



881325
UNIVERSIDAD DEL VALLE DE MEXICO 13
PLANTEL LOMAS VERDES 2J

con Estudios Incorporados a la Universidad
Nacional Autónoma de México, Número
de Incorporación 8813-25

CORRELACION DE AUTOESTIMA Y CREATIVIDAD EN JOVENES ADOLESCENTES

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
Licenciado en Psicología
P R E S E N T A:
MARIA DEL PILAR LOYA ZURITA

Director de la Tesis: Lic. Juan Antonio
Mora Hinojosa

Revisor de la Tesis: Lic. Martín Rene
Buenfil López

NAUCALPAN, EDO. DE MEXICO. 1993

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE.

INTRODUCCION.

CAPITULO I ADOLESCENCIA.	pág.
1.1 Adolescencia como etapa de desarrollo	1
1.1.1 Cambios biológicos	4
1.1.2 Cambios cognoscitivos	7
1.2 Conflicto de identidad	9
1.3 Búsqueda de identidad y la sociedad	12

CAPITULO II AUTOESTIMA.

2.1 Definición de autoestima	18
2.2 Formación de la autoestima	23
2.2.1 Autoimagen o autoconcepto	23
2.2.2 Escalera de autoestima	29
2.2.3 Factor sociocultural en la formación de autoestima	30
2.3 Indicadores de la autoestima	34
2.4 Autoestima como actitud	36

CAPITULO III CREATIVIDAD.

3.1 Definición de creatividad	38
3.2 Características del proceso creativo	43
3.2.1 Elementos creativos	44
3.2.2 Clasificación de la conducta creativa	51
3.2.3 Barreras para la creatividad	52
3.3 La persona creativa	54
3.4 Aplicación de la creatividad	61

CAPITULO IV METODOLOGIA.

4.1 Planteamiento del problema	65
4.2 Hipótesis	65
4.3 Variables	66
4.4 Muestra	67
4.5 Instrumento	68
4.6 Tipo de estudio y diseño	73

RESULTADOS Y CONCLUSIONES	74
APENDICE	105
BIBLIOGRAFIA	109

INTRODUCCION

La importancia que el mundo actual otorga al estudio relativamente joven del comportamiento humano permite a la psicología abrirse camino día con día.

Lo que en un principio sólo era causa-efecto, consciente-inconsciente, en la actualidad se vuelve todo un cúmulo de conocimientos que conciben al hombre como el eje central de los sistemas socioculturales.

La creatividad y autoestima, temas hasta cierto punto nuevos, mantienen la postura optimista del humanismo que enfatiza y promueve la idea que vincula a la persona como directriz del medio ambiente en el que se desenvuelve y principalmente de su propia realización.

El cuestionamiento que se planteó en este trabajo tenía como objetivo correlacionar directamente la autoestima y creatividad.

Los conocimientos científicos requieren la aplicación de un método y diseño apropiado a cada situación de investigación para ello se necesita tener en cuenta, de manera clara y precisa, los objetivos que se persiguen. Para lograrlos se tuvieron que afrontar retos como los siguientes:

El proceso de medición.

En la autoestima, se hizo necesario la elaboración de una prueba que midiera a través de indicadores de cinco subescalas la estimación personal de los bachilleres de la Universidad del Valle de México, se llegó a ella después de tres pruebas pilotos y tenía como fin único ser de utilidad para las metas de esta tesis.

La creatividad se midió por medio de la prueba de "Usos poco usuales " propuesta por Torrance. Sin embargo para hacer más práctica y objetiva la medición se elaboró un sistema de ponderación.

La información se obtuvo de libros y artículos. La revisión bibliográfica tuvo como inconveniente la poca cantidad de autores que abordan los temas autoestima y creatividad, una razón más que apoya esta tesis.

La secuencia teórica que lleva este trabajo explica de forma lógica la conexión entre uno y otro tema, así el capítulo Adolescencia describe las características generales de esta etapa, el problema principal que la hace diferente a las demás y los factores que determinan dicho problema. Los siguientes apartados, autoestima y creatividad correspondientemente, describen los conceptos generales, las características y factores principales que integran dichos fenómenos. De

esta forma se da un amplio panorama de los temas abordados, dando la posibilidad de comprender mejor los resultados obtenidos a lo largo del proceso de investigación.

La importancia de este trabajo radica en varios puntos que se resumen en lo que a continuación se expone:

El futuro de cualquier nación son sus jóvenes. En el caso de México este compromiso cobra mayor relevancia debido a que la población es en su mayoría joven. Esta es una razón poderosa para que los profesionales del comportamiento se interesen por conocer y profundizar en todo lo que atañe a esta crucial etapa de la vida.

México está en constante evolución, sin embargo la dependencia respecto a otros países se observa claramente en tecnología, ciencias y economía, entre otras. El reflejo de dicha situación cultural se acentúa en los adolescentes como consecuencia de la búsqueda de identidad, ellos son más susceptibles a las imposiciones de moda, actitudes y formas de comportamiento que ofrece la sociedad, que a la vez origina un estado de confusión en ellos, porque por un lado se encuentra el arraigo a los métodos de socialización tradicionales que parten de

normas restrictivas, y por el otro la práctica cada vez más frecuente de estilos de crianza liberales-permisivos. Esto significa, que el riesgo de caer en un extremo de la balanza aumenta la dificultad que enfrentan los padres para equilibrar criterios que permitan educar a su hijo de la forma idónea dentro de la cultura mexicana. La imagen, estabilidad y confianza familiar actúan en beneficio del adolescente dándole la oportunidad de ir tomando la responsabilidad de su libertad e independencia de manera gradual, haciendo así más fácil y menos angustiosa su integración a la sociedad en general y al mundo laboral específicamente.

La creatividad ayuda a que la persona se exprese en sus sentimientos, pensamientos y acciones. El adolescente necesita conocer sus capacidades, estimarse y valorar todo lo que realiza, por lo tanto, México demanda a este tipo de jóvenes que enfrenten los retos de un Tratado de Libre Comercio en forma sobresaliente en beneficio propio y de sus semejantes.

CAPITULO I

ADOLESCENCIA

1.1 Adolescencia como etapa de desarrollo

Este período puede ser definido de muy diversas formas, ya que se caracteriza por una serie de transformaciones fisiológicas, corporales, cognitivas, emocionales y sociales que se presentan aproximadamente entre los 12 y 19 años de edad. Estos fenómenos pueden aparecer paralelamente, de tal manera que son interdependientes unos de los otros.

Teóricos como Freud y Bowlby(en Goldman,1987),Erikson(1959,1972) y Piaget(1964,1967,1969) han dado una explicación de lo que en este período sucede.

Freud por ejemplo, lo ve como el momento en que se desarrollan tanto las defensas "maduras" caracterizadas principalmente por altruismo, humor, anticipación y sublimación, como la madurez sexual genital. Bowlby la concibe como un período de rebeldía y "aflojamiento de lazos familiares", se manifiesta en incorporación a pandillas o grupos de amigos; empiezan a aparecer elementos de independencia responsable que se complementan con hábitos de trabajo cada vez más sólidos,

así como intereses heterosexuales manifiestos. Erikson(1972) la ve como un status de moratoria psicosocial, es decir un período maduracional sexual y cognitivo que supone la posposición de una obligación definitiva. El final llega cuando el problema de "crisis de identidad" (confusión de papeles contra logro de identidad) se resuelve favorablemente en el momento en el que el joven adquiere identidad propia, integrándose lo que Erikson llama fidelidad, que no es más que el mantenimiento del fuerte vínculo de la realidad infantil, dada por una serie de identificaciones vividas durante la niñez, y la realidad madura, que es la integración de esas mismas identificaciones y las surgidas a partir de la selección hecha a lo largo de la adolescencia. Por último, la transformación del pensamiento concreto del niño al pensamiento formal del adolescente, es lo que Piaget entiende como adolescencia.

Estos criterios son hasta cierto punto ortodoxos, sin embargo muchos otros autores han escrito acerca del tema. He aquí algunos de estos conceptos:

La adolescencia "son ciertos procesos de desarrollo físicos, como sociales, que ocurren en momentos bastante diferentes en los diversos

individuos".(Ferguson,1979). Ferguson agrega que para entender al adolescente como un sér individual es mejor considerar su madurez que sólo la edad cronológica.

Por otra parte, Conger(1980) manifiesta que al contrario de otras etapas de la vida del ser humano, la de adolescencia es aquélla en donde de un sólo golpe y en un breve período de tiempo se da un crecimiento brusco, rápido e intenso, y esto a su vez, complica debido al surgimiento de cambios no únicamente biológicos, sino también cognitivos, psicológicos y sociales los cuales demandan un desarrollo de la identidad personal, que proporcione una sensación de coherencia y estabilidad de sí mismo.

Horrocks(1979) dice: " la adolescencia tiende a ser una etapa de desarrollo y evaluación de valores. La búsqueda de valores de control, en torno a los cuales la persona pueda integrar su vida , va acompañada del desarrollo de los ideales propios y la aceptación de su persona en concordancia con dichos ideales. Es un tiempo de conflicto entre el idealismo juvenil y la realidad".

Estos conceptos más que simples definiciones, engloban un conjunto muy variado de descripciones a las

que se unen las hechas por Fertman y Chubb(1992), Craig(1988), Goldman(1987) y Kaplan(1987) y que pueden resumirse al decir que la adolescencia es una etapa de experimentación, que se inicia con los cambios de la pubescencia encaminada a la integración de identidad sexual y social, que lleva a una transición de la niñez a la adultez.

Las ideas antes expuestas hacen más enriquecedora la comprensión de la persona que se encuentra en este lapso de su desarrollo, pero no quiere decir, que esto sea igual con todos los individuos ya que, depende de muchos otros factores como pueden serlo:" las prácticas de crianza de los padres, la dotación genética, los factores experienciales, el entorno social y cultural y los mecanismos defensivos que ha utilizado el adolescente, constituyen el patrón de crecimiento específico".(Kaplan y Sadock, 1987). En otras palabras, pueden influir las circunstancias del desarrollo del joven como su propia personalidad.

1.1.1 Cambios biológicos

El desarrollo y maduración física y sexual son los puntos que marcan el comienzo de la pubertad o pubescencia entre los 11 y 14 años de edad aproximadamente aunque no existe una edad exacta, pudiéndose observar en las mujeres primero, que en los varones.

El desarrollo biológico está subordinado a las glándulas endocrinas, las cuales secretan hormonas, que son sustancias químicas estrechamente relacionadas con el funcionamiento del organismo, y que a su vez, están reguladas por la glándula maestra llamada hipófisis, situada por debajo del cerebro y coordinadora de otras glándulas.

La secreción hormonal se ha dado a lo largo del desarrollo del individuo pero durante la adolescencia se incrementa de manera específica principalmente gonadotrofinas, andrógenos y estrógenos.

Se da también un aumento en las secreciones, entre otras, de las glándulas sebáceas productoras de grasa y sudoríparas, las que dan origen a nuevos olores corporales, así como problemas de la piel.

Los principales fenómenos que desencadenan las hormonas son:

El ritmo de crecimiento y tamaño corporal, maduración de los órganos reproductores y aparición de los caracteres sexuales secundarios.

El crecimiento corporal es a nivel de la estructura ósea y tejido muscular. Es decir, empiezan a crecer las diferentes partes del cuerpo a ritmos desiguales. Las manos, los pies y la cabeza son las primeras que se desarrollan hasta alcanzar más o menos su tamaño adulto, le continúan los hombros y lo ancho del cuerpo.

Paralelamente la maduración de los órganos reproductores empieza a hacerse manifiesta en la mujer a través de secreción de ovarios, producción de óvulos y aparición de la menarca o primera menstruación; producción de espermatozoides y eyaculación son la expresión de madurez sexual en el varón y ambos indicios de capacidad de reproducción o fertilidad.

Por último, los caracteres sexuales secundarios básicamente son aparición de vello, acumulación de grasa en caderas y otras partes del cuerpo, principalmente en la mujer, así también el típico cambio de voz que se hace más notorio en los niños.

Estos cambios pueden verse influidos por factores de nutrición e incluso de stress y clases sociales que por otro lado repercuten en la imagen corporal que hasta ese momento tiene el joven de sí mismo, conforme a ello Grace Craig(1988) comenta: "a raíz de la rapidez del cambio fisiológico el adolescente siente el dolor y el placer de observar el proceso entero; se ve así mismo con sentimientos de fascinación, atracción, y horror a medida que se producen los cambios biológicos. Sorprendido, y avergonzado e inseguro, constantemente se compara con otros y revisa su autoimagen".

1.1.2 Cambios cognoscitivos

De acuerdo con Piaget el área mental de cualquier persona va desarrollándose a lo largo de su vida. Primeramente el niño vive a expensas de lo que puede ser visto o tocado, es decir, el manipular objetos resulta ser la base de la evolución mental en el infante, a partir de ese momento va enriqueciendo su capacidad mental y comienza gradualmente el uso de operaciones concretas denominadas así por Piaget mediante el uso de símbolos, clasificación de cosas y manejo de jerarquías.

El paso de las operaciones concretas a las lógicas se da entre los 11 y 12 años de edad, el niño empieza a experimentar un último cambio en sus procesos intelectuales llegando así al pensamiento formal.

Para Piaget éste es el punto de partida de la adolescencia: "Su característica general es la conquista de un nuevo modo de razonamiento que no se refiere ya sólo a objetos o realidades directamente representables, sino también a "hipótesis", es decir, a proposiciones de las que se pueden extraer las necesarias consecuencias". (Piaget, 1969).

Al emerger estas transformaciones suceden distorsiones en el individuo respecto a la manera en como se ve a sí mismo y a los demás, son: la audiencia imaginaria que es "una tendencia a creer que la otra gente les pone mucha atención a ellos" (O Connor y Nikolic, 1990), y la fábula personal, es decir, "una tendencia a considerar sus sentimientos e ideas únicas e importantes" (O Connor y Nikolic, idem.). Esto es el egocentrismo adolescente, y explica los sentimientos de invulnerabilidad, auto-admiración, omnipotencia, idealismo y búsqueda de privacidad.

Aquí puede hallarse la explicación para muchos de los a veces inexplicables comportamientos exteriorizados por los adolescentes, y más que nada porque la evolución del proceso de pensamiento puede ser el origen de la típica crisis de identidad.

Retoman este punto algunos autores como Craig(1988), Villanueva(1985), O Connor y Nicolik(1990), Mazor, Shamir y Ben-Moshe(1990), así como también Hatcher y Berlin(1990), ellos ven esta capacidad como la oportunidad del adolescente para reflexionar su posición en el mundo y comenzar así el ajuste de la imagen corporal, la revisión y posteriormente selección de todo el sistema de valores que le permitirá elegir una profesión y de esta forma insertarse a la sociedad adulta.

1.2 Conflicto de identidad

A raíz de los incipientes cambios sufridos por el adolescente, éste se ve en la necesidad de reajustar e integrar su autoimagen como persona individual. Erikson (1972) y algunos otros la llaman "crisis de identidad",

la concibe tanto psicológica como social, se va unificando por lo ya dado (somatotipo, temperamento, modelos de información) y por lo ya elegido como lo son roles, ocupación, valores, amistades y actividades en medio de pautas culturales e históricas. También comenta que el adolescente se encuentra predispuesto por circunstancias sociales, somáticas, cognitivas, de tal manera que su dinámica lo lleva a estados de contradicción, que se encuentran en estrecha relación con el pasado del niño y su futuro, siendo a veces más perceptibles en determinados períodos históricos.

Otra manera, quizás más sencilla de explicar el proceso es: "Todas las transformaciones físicas, emocionales, cognoscitivas y sociales exigen una revisión total de la autoimagen reconocible: su sí mismo corporal debe modificarse, su autoidentidad y autoestima, valores éticos y morales sobre las normas sexuales y sociales".(Villanueva,1985).

Dichas transformaciones van directamente relacionadas, en primer lugar por los cambios biológicos que favorecen el despertar de los impulsos sexuales acompañados de conductas también sexuales encaminadas a entablar relaciones con el sexo opuesto. Villanueva(1985)

opina: "Si la identidad sexual está bien definida, la imagen del sexo opuesto es relativamente positiva y no amenazantes, pasando del plano de apoyo de grupo de amigos a relacionarse con el sexo opuesto". Claramente se observa por un lado la intervención de la naturaleza humana y por el otro el apoyo social como factores asociados en uno de las formas de transición niño-adulto que se llevan a cabo en la adolescencia normal.

Por otra parte, los cambios cognoscitivos pueden considerarse como desencadenantes de las alteraciones emocionales y sociales.

Para explicarlo se toma lo hecho por OConnor y Nikolic (1990), éstos llevaron a cabo un estudio en el cual vieron que el egocentrismo adolescente se asociaba con la formación de identidad, reportaron que quienes presentaban mayores niveles de crisis y logro de identidad también eran más egocéntricos, por lo cual llegaron a conclusiones que describen a aquellos adolescentes egocentristas como más reflexivos y con mayor conciencia de identidad, lo que puede indicar también mayor madurez intelectual.

Hatcher y Berlín(1990), retomaron el tema y observaron en niños y adolescentes el entendimiento

propio y dirigido a los demás, llegaron a la conclusión de que el entenderse a sí mismo y a los otros va aumentando con la edad y con el razonamiento abstracto favoreciendo la formación de identidad. Es decir, como punto de partida aparece el razonamiento abstracto, éste junto con los correspondientes cambios colaterales envuelven al individuo en un estado de confusión e indiferenciación global. Existen elementos negativos y positivos en el adolescente, así como una serie de valores contradictorios que lo confunden y que poco a poco pone en tela de juicio, para ello se requiere de capacidad de análisis y abstracción que facilite tanto el entendimiento personal como el de los demás, logrando reconocer e integrar de todas esas contrariedades y complejidades que gradualmente estructuren una identidad propia. Lo que describe y explica la razón de ser del conflicto y su camino a la resolución.

1.3 Búsqueda de identidad y la sociedad

La búsqueda por la identidad toca varios aspectos de la vida emocional, social, familiar y escolar del

adolescente, lo que es determinante para el futuro del mismo en la sociedad adulta.

La calidad de la relación con los padres y los grupos de amigos son dos de los factores de relevante importancia para que el joven adolescente alcance su identidad, que trae consigo además de la integración de los valores adquiridos en la infancia y los adoptados por voluntad propia, vencer los temores que le causan la experimentación de diferentes roles sociales que le permitan elegir aquél que le proporcione mayor seguridad para su entrada al mundo adulto.

Durante el lapso del proceso de identidad, el adolescente busca estereotipos que lo afirmen y se solidaricen con su nueva forma de ser con el objeto de que contribuyan a mantener y mejorar su autoimagen y como consecuencia favorecer la estimación que se tenga a sí mismo, encaminadas todas a encontrar la propia identidad. Para lograrlo es necesario sentirse parte de un grupo de amigos que apoyen y refuerzen este sentimiento. Sin embargo la estima que una persona tenga hacia sí puede catalogarse como todo un estilo de vivir, según lo demuestran Hirsch y DuBois(1991) quienes observaron la

existencia de tendencias de autoestima desde la infancia e influencia del temperamento y adaptabilidad al medio ambiente (Altman, 1992), en otras palabras, la autoestima no se modifica fácilmente, si a caso se debilita, refuerza o agudiza, teniendo como ejemplo el proceso de identidad del adolescente.

Factores como el medio en el que se desenvuelve la persona y el rol que desempeña dentro de él contribuyen a una adecuada autoestima, por ejemplo en el caso de las niñas, éstas se interesan más por la apariencia física, los asuntos personales y la relaciones interpersonales, en cambio los niños inclinan su interés hacia los asuntos financieros, educacionales y vocacionales. En general según los estudios hechos por Williams y McGee (1991), la mayor parte de los adolescentes tienen una imagen positiva de sí mismos, las relacionan ampliamente con el apego a los padres, pares y escuela, así como al número de actividades físicas que practican.

Esto es relevante porque a pesar de que la adolescencia es una etapa que se caracteriza por el proceso de individuación, el cual se resume en una necesidad de sentirse libre y autónomo, la mayor parte de

las investigaciones realizadas al respecto identifican que lo más determinante aún por encima del sentimiento de pertenencia a un grupo de amigos, es el tipo de relación padres-hijo, esto lo confirman, Mazor, Shamir y Ben-Moshe en 1990; Parish y Mc Cluskey (1992) encontraron que el autoconcepto de sus sujetos de estudio variaba directamente según la cordialidad u hostilidad por parte de los padres, sin importar los niveles de restricción que ellos utilizaban. Esta misma influencia pudo observarse en los trabajos realizados por Leung y Leung en 1992, los cuáles también dieron datos de una mayor relación entre el autoconcepto y la satisfacción personal del adolescente asociada más a la interacción con los padres que a la vida escolar.

Esto quiere decir, que a pesar de que inicia la llamada desidealización paterna que es la diferenciación individual y progresiva, de las conductas, sentimientos y juicios de las ya establecidas por los padres (Mazor, Shamir, Ben-Moshe, idem.), es necesario el apoyo que pueden ellos y el contexto familiar general puedan proporcionar para la seguridad básica del joven y de esta forma promoverse "cambios en la relación padre-hijo hacia una cooperación, igualdad, y mutualidad, que

hacen que el niño llegue a ser una persona autónoma sin el contexto familiar"(Mazor, Shamir y Ben-Moshe, idem.). Así que el natural y lógico proceso de desidealización de los conceptos paternos que se da durante esta etapa, por un lado favorece la autonomía del sujeto, y por el otro le origina sentimientos de confusión y miedo en cuanto a la libertad que se le ofrece, es decir, la desidealización de las identificaciones paternas provocan inseguridad sólo respecto a la relación padre-hijo(Frank, Pirsch y Wright, 1990).

Otro factor a tomar para poder lograr una identidad propia es el apoyo que se le debe proporcionar al adolescente como estudiante pretendiente a elegir una carrera y por consiguiente una entrada al ambiente ocupacional, lo que marcará el fin de la adolescencia."La adolescencia finaliza cuando el individuo alcanza su madurez emocional y social, cuando ha cumplido con la experiencia, capacidad y voluntad requeridas para escoger entre una amplia gama de actividades y asumir el papel de adulto, según la definición que se tenga de adulto en cada cultura"(Horrocks,1990). La madurez emocional y social de la que habla Horrocks puede traducirse en la responsabilidad que posee el individuo en lo que a sus

sentimientos, pensamientos y acciones se refiere al igual que al acatamiento de las consecuencias de éstas, un indicador adicional de la identidad personal.

Para llegar a esta meta se necesita, en primer lugar de la experimentación de papeles y del apoyo que puedan dar la escuela, los padres y coetáneos. Steitz y Owen (1992) y Williams y McGee en 1991 resaltan la idea de que las actividades físicas promueven el sano desarrollo de la identidad de los jóvenes. Además que el involucrar a los adolescentes en actividades recreativas y de beneficio para la comunidad los hace sentirse útiles, les dan oportunidades de desarrollo, previenen un desligamiento profundo de la comunidad e instituciones significativas, llámense escuela o familia, y les brinda la oportunidad de ensayar lo que puede llegar a ser su futuro en una sociedad, y alcanzar así la madurez personal.

CAPITULO II

AUTOESTIMA

2.1 Definición de autoestima

Autoestima: Es un sentimiento de capacidad y valor personal. "Es la suma de la confianza y el respeto por sí mismo".(Branden,1988).

Para Carl Rogers (1980), la autoestima habla de la autenticidad de nuestros actos; integración y aceptación de nosotros mismos.

Maslow (1973) ve en la autoestima un sentimiento de dominancia, origen de una evaluación del self (o sí mismo).

"La autoestima es la base y el centro del desarrollo humano; o sea, el conocimiento, concientización y práctica de todo su potencial".(Rodríguez,1985).

"Sé que tengo aspectos que me desconciertan y otros que desconozco. Pero mientras yo me estime y me quiera, puedo buscar con valor y optimismo soluciones para las incógnitas e ir descubriéndome cada vez más".(Satir,1979 en Rodríguez,1985).

Estas definiciones nos dejan ver que la comprensión, aceptación y estimación hacia uno, desde

siempre y en todas las ramas, ha sido tomada en cuenta como la esencia del individuo.

El hombre es concebido como un ser biopsicosocial, es decir, es el resultado de una integración del YO FISICO, YO PSIQUICO (emotividad, intelecto, espiritualidad); y YO SOCIAL. (Rodríguez, 1985).

El YO FISICO ve sus principales manifestaciones en la sensopercepción y necesidades corporales básicas determinadas principalmente por los instintos que nos da la biología, alimento, conservación, procreación-sexo, etc.

El YO PSIQUICO, es la vida interna del individuo, que se da por emociones, sentimientos, percepciones, ideas, pensamientos, valores, y convicciones.

La parte emotiva, lleva el contenido de reacciones de alegría, tristeza, furia, enojo, compasión, ternura, angustia, temor, dolor, amargura, o sea, todo aquello que da la posibilidad de relacionarse profundamente con las personas, así como la necesidad de manifestaciones de aceptación, apoyo, pertenencia, identificación, y comunicación dentro del medio en el que se desenvuelve que den una retroalimentación a la expresión de tales sentimientos.

La parte mental son todos los procesos cerebrales que diferencian al hombre de los animales. La inteligencia como función mental superior desde la percepción hasta aspectos volitivos, intuitivos y por supuesto, mecanismos intelectuales complejos como lo son el razonamiento, la abstracción, análisis, síntesis, memoria, imaginación, comprensión, conceptualización, y creación, son el resultado de la capacidad innata del individuo y la estimulación que ha recibido del medio que le permite desarrollarse y educarse en diversas áreas del conocimiento.

Lo espiritual deja ver la conciencia del individuo, se basa en los valores, creencias y normas internas que lo rigen y motivan. Esto es inherente a él, porque representa el punto de referencia ante lo bueno y lo malo, lo que debe y no debe ser, en resumen, la convicción de sus actos, mediante los cuales expresa justicia, solidaridad, comprensión, paz, conciencia, bondad, fortaleza, confianza, y compasión entre otras.

Estos tres elementos que integran lo psíquico, interactúan de tal manera que funcionan como mediadoras de las reacciones y comportamientos del individuo.

YO SOCIAL, éste se basa en las relaciones interpersonales y su interacción con el medio, da la capacidad de comunicarse, de aprender, de dar, de recibir, para satisfacer las necesidades de pertenencia y de relacionarse afectivamente.

El YO INTEGRAL es todo aquello que la persona es, en cuanto a valores relativos que únicamente reflejan las potencialidades del individuo. Existe entonces la esencia humana llamada según Rodríguez(1985) YO PROFUNDO, se define como:"el núcleo de identidad". Agrega:"Es aquí donde la autoestima debiera residir y no en valores intermedios y periféricos que la harán débil y vulnerable" "El yo profundo es permanente e independiente de los papeles que se viven del "status", títulos o pertenencias, funciones que se desempeñan, ideas, principios y valores, de rasgos psicológicos o condicionamientos inconscientes del temperamento y carácter, ellos son sólo medios para que se manifieste el yo profundo, mismo que permanece igual a lo largo del tiempo, a pesar de todos los cambios".

La descripción de los elementos que conforman al YO INTEGRAL nos hacen comprender las diversas áreas que rigen a la naturaleza del ser humano con el fin de

desarrollarlo en todas sus capacidades. Estas áreas se encuentran siempre presentes en la vida de la persona, sin embargo su interacción con ellas es también siempre diferente, lo que precisamente hace a la persona un ser individual y único en el mundo; esto, a pesar de cualquier semejanza que pudiera existir, como en el caso de gemelos e incluso hermanos quienes a pesar de haber vivido en un círculo rodeado de las mismas personas, de similares métodos de crianza, de amistades y actividades comunes son completamente desiguales unos de otros, desde el físico hasta su manera de ser, ya que cada uno lo vivió de acuerdo a los recursos con los que contaba, principalmente genéticos y de temperamento, que es un conjunto de características de personalidad innatas.

Entonces, para poseer sentimientos de confianza, respeto, capacidad, valía, integración y desarrollo personal, según definiciones de autoestima, es necesario estar conscientes de los recursos con los que se cuentan y con los que no se cuentan, comprender que cada persona es diferente a la otra y no por eso mejor o peor; siempre y cuando se sea sincero con uno mismo y no se trate de negar lo que se es. Y esto sólo se logra a través del conocimiento, entendimiento y aceptación, de nuestro

cuerpo, sentimientos, pensamientos, cualidades, defectos, capacidades, limitaciones, valores, deseos, intereses y necesidades. Estos pasos que llevan a un juicio de valor personal, y a la "autenticidad de nuestros actos"(Rogers,1980), son factibles al tomar conciencia de las propias características que hacen posible su integración no obstante, sean contradictorios y dolorosos darán la certeza de lo que se puede lograr y de las metas que se pueden realizar sin plantear expectativas fuera de la realidad personal, las que lógicamente darían como resultado, la decepción y autoestimación negativa que refuerzan la inseguridad y poca fe en sí mismo.

2.2 Formación de la autoestima

Esta va evolucionando a lo largo de las etapas por las que atraviesa el individuo. Se establece a partir de: la autoimagen o autoconcepto y de los factores ambientales.

2.2.1 Autoimagen o autoconcepto

"El autoconcepto es el conjunto de creencias que una persona tiene acerca de lo que es ella misma".(Rodríguez, 1985).

Surge como resultado de la interacción entre la herencia biológica y el medio que le rodea.

La mayoría de las aproximaciones hechas a la autoestima sólo describen los perfiles de quienes la poseen según sea positiva, o negativa. Sin embargo pocos autores explican el proceso de formación de ésta. Para hacerlo generalmente buscan auxilio de las teorías que aportaron Freud y Erikson, éste último, autor de la teoría de psicosocial, amplía la hecha por Freud al darle más peso a las circunstancias sociales dando así explicaciones de lo sucedido desde el nacimiento hasta la vejez

Erikson plantea ocho etapas:

Confianza contra desconfianza.- Abarca del nacimiento al primer año de vida. Esta tiene como cometido proporcionar al bebé de la confianza básica hacia el mundo, esto como resultado de los cuidados y demostraciones de afecto de los padres, su parte crítica puede originar sentimientos de desconfianza y de aislamiento. Se dice que esta etapa pone los cimientos

para la autoestima, debido a que el bebé empieza a sentir que es importante para las figuras significativas (padre, madre o sustituto). Es decir, es la primer sensación de valor hacia sí mismo. Erikson plantea que al superarse una etapa, la que le sigue tendrá otra tarea específica, añade que la calidad de la anterior determina la de la siguiente.

Autonomía contra vergüenza y duda.- Se da de uno a tres años de edad aproximadamente, aquí los niños comienzan a descubrirse, lo que los motiva a sentirse autónomos de acuerdo a lo que su desarrollo físico les permite, empiezan a sentir el dominio de su cuerpo y soportar la breve separación de la madre.

Iniciativa contra remordimientos.- Este período va de los tres a los años. Es la etapa en la que se identifica con los padres a quienes ve con suma admiración, quiere ser como ellos. Es importante durante este lapso comenzar a poner límites que fijen la disciplina, pero guardando el respeto a su persona en cuanto a opiniones, y acciones voluntarias.

Industriosidad contra inferioridad.- Lo marca la entrada a la escuela, la imagen que ha adquirido de sí mismo le da la posibilidad de empezar a relacionarse con

el grupo de compañeros y participar en actividades académicas y no académicas.

Identidad contra confusión de papeles.- Esta es la llamada adolescencia, la tarea principal es reevaluar todo el sistema de valores que poseía de niño y así integrar una identidad propia.

Intimidad contra aislamiento.- "Sólo después de haberse establecido un sentido razonable de identidad, será posible la intimidad real con el sexo contrario o, en este sentido, con cualquier otra persona o incluso con uno mismo".(Erikson, 1959 en Goldman,1987). Empezar a establecer lazos afectivos profundos.

Generatividad contra autoabsorción.- Abarca de los 30 a los 65 años. Se caracteriza por la productividad del individuo y por establecimiento de una familia, surge en él sentimientos de cooperación, apoyo y guía hacia las generaciones que le preceden.

Integración del ego contra desesperación.- A partir de los 65 años la persona empieza a hacer un recuento de lo que fue su vida, al estar satisfecho siente orgullo por lo que logró y le ayuda a superar el temor a la muerte, por el contrario, cuando reflexiona y siente que su vida no dio los frutos que hubiera querido

siente una desesperación por desear recuperar el tiempo que no aprovecho.

A lo largo de su vida, la persona empieza a sentirse como un ser individual y capaz acorde con su maduración física. Y el cometido es entonces, procurar un ambiente sociocultural para el niño que estimule positivamente su imagen o concepto de sí mismo y además todos aquellos comportamientos que le permitan adquirir una seguridad, así como las suficientes habilidades para enfrentarse exitosamente al mundo.

De esta manera, el individuo lleva a cabo un proceso de identificación con las personas más importantes para él, éstas generalmente le proporcionan un marco de normas y valores que va internalizando y ajustando a su edad, forma de ser y sentir, amistades y medio cultural, o sea, es objeto de autoevaluaciones, que fortalecen su autoimagen. "La autoevaluación, es la capacidad interna para evaluar las cosas, considerándolas como buenas si son buenas para la persona, le satisfacen, interesan, son enriquecedoras, la hacen sentir bien, le permiten crecer y aprender sin lastimar a nadie. Y malas si no le interesan, satisfacen, le hacen daño, y no le

permiten crecer. Esto es desde un punto personal subjetivo, puesto que las cosas que considera buenas para ella, son o pueden ser nocivas para otras, así como las que considera malas, pueden ser satisfactorias o muy gratificantes para otras". (Rodríguez, 1985). Una serie de reflexiones hechas en el tiempo presente, en el aquí y el ahora, a esto Mauro Rodríguez comenta: "Es importante vivir y estar en el aquí y el ahora, el pasado ya es historia y sólo sirve para recordar si de él se puede aprovechar algo en el presente; el futuro no existe, si bien se puede planear y tener metas y objetivos; lo único que realmente se vive es el aquí y ahora." Lo que implica también, que como característica muy humana se pueden cometer errores, que en reconocerlos y aprovecharlos satisfactoriamente está la labor que ayude a que crezca más la autoestima.

Debe tomarse en cuenta, que la evaluación de una persona no sólo es la propia, sino también la que se percibe por parte de los demás y la cuál principalmente al comienzo de la vida suele ser de mucho peso, ya que de ella pudiera depender que se dirigiera a un autoconcepto negativo, donde la autorreflexión es deficiente y existe hipersensibilidad a la opinión ajena, pobre autoconfianza

y una imagen idealizada de sí mismo. O autoimagen positiva, la cual significa que la persona tiende a hacerse más caso, confiar en sí misma y posee mayor capacidad de autorreflexión.

2.2.2 Escalera de autoestima

Mauro Rodríguez Estrada en su libro Autoestima Clave del éxito personal (1985), propone seis pasos que intervienen en el desarrollo de la autoestima:

a) Autoconocimiento.- Es el conocimiento de cada elemento que compone al YO, a través de sus manifestaciones, intereses, necesidades, capacidades. El rol que cada persona desempeña, su comportamiento y el por qué de éste. Cuando se logra este conocimiento, el individuo podrá integrar todas sus partes que actúan una apoyada en la otra, y llegará a tener una personalidad unificada y fuerte, por el contrario, una personalidad desvalorada caracterizada por sentimientos de ineficiencia es porque el conocimiento de sus partes fue pobre, y por lo tanto no permitió la unificación del YO.

b) Autoconcepto.- Esta es la autoevaluación propiamente dicha, la capacidad interior para asignarle una valor a las cosas según la muy particular visión de

lo que es bueno y lo que es malo, lo que le conviene o no, lo que le gusta o no le gusta.

c) Autoaceptación.- "La autoaceptación es admitir y reconocer todas las partes de sí mismo como la forma de ser y sentir, ya que sólo a través de la aceptación se puede transformar lo que es susceptible de ello".(Rodríguez, idem).

d) Autorrespeto.- Significa hacerle caso a lo que pide el organismo, tomar en cuenta el sentir y pensar propio, expresarlo y manejarlo sanamente, es decir, sin hacerse daño ni culparse por ello. Esto permitirá que la persona sienta valor y orgullo por ser como es.

e) Autoestima.- Es lo que engloba todo lo anterior. "Si una persona se conoce y está consciente de sus cambios crea su propia escala de valores y desarrolla capacidades; y si se acepta y respeta tendrá autoestima. Por el contrario si una persona no se conoce, el concepto de sí misma es pobre, no se acepta ni respeta y entonces no tendrá autoestima."(Rodríguez, idem).

2.2.3 Factor sociocultural en la formación de autoestima

De acuerdo a la pirámide de Maslow el ser humano requiere de resolver necesidades básicas. Las primeras

abarcen aquellas conductas que se dirigen a satisfacer el hambre, la sed, el frío, la conservación de la especie, entre otras, es decir, instintos biológicos. Una vez satisfechos éstos, el hombre pasa a un segundo nivel basado en el sentirse protegido, seguro en cualquier aspecto (trabajo, libertad, derechos) y será su prioridad a satisfacer. Sigue la necesidad de pertenencia que lo hace sentirse aceptado, así como partícipe de relaciones afectivas, ya sea, hacia una o un grupo de personas, institución o lugar determinado; le siguen las necesidades de reconocimiento que buscan cumplirse en base a la valoración, implica el amarse a sí mismo y el sentirse amado por los demás, reforzado en cierto grado por el prestigio social; el último peldaño de necesidades básicas es el de autorrealización que va encaminado a la trascendencia del individuo, quien ya actúa más por la satisfacción de crecer como persona sin recurrir al apoyo externo y al actuar para reducir la tensión que causa la necesidad predominante. Se ve entonces que la autoestima, viéndola como la necesidad de reconocimiento en Maslow, no sólo expresa el amor por sí mismo, sino además el sentirse amado por los demás, lo que incluye el participar en un grupo que lo quiera y acepte.

Esta postura puede confirmarse con los resultados de recientes investigaciones, los cuales resaltan el que los factores de tipo social tienen gran influencia en el desarrollo de la estima personal.

Estos factores sobretodo en la niñez y la adolescencia son la familia, básicamente los padres, los grupos de pares y la vida escolar.

Se ha visto independientemente de cualquier cosa que la relación con los padres es relevante, se describen tres elementos para el desarrollo de un alto nivel de autoestima en niños:

- "1) Aceptación de los niños por sus papás.
- 2) Establecimiento claro de límites.
- 3) Respeto por la iniciativa en los niños".

(Coopersmith, 1967 en Cortés y Ortiz, 1990).

Hoffman y Levi (1993), reportan en un estudio hecho con adolescentes, que éstos tienden a orientarse positivamente en cuanto a su autoestima cuando perciben, apoyo de los padres primeramente y de los pares en segundo lugar. En el caso de que no existiera una percepción de apoyo por parte de la familia, recurrían a

nutrir sus necesidades de estima de la proveniente del grupo de amigos.

Esta idea la confirman, Parish y McCluskey(1992) quienes dicen que la manera en que los jóvenes adultos perciben la relación con sus padres, hostil o cordial es la que influye en el autoconcepto y no los límites que éstos establezcan; también Leung y Leung(1992) encontraron que la influencia paternal ayuda al sano desarrollo psicológico y satisfacción personal en el adolescente, comparativamente más que la escuela.

Por otro lado también la vida escolar, así como el status socioeconómico tienen una función importante(K. Mullis y L.Mullis,1992) confirmado por Cortés y Ortiz(1990), ellos reportan que el status influye sobre la autoestima en cuanto a la capacidad de accesibilidad, salud emocional y expresividad. Dicen se presenta en mayor grado en varones, repercute en iniciativa, ética, y ambiente laboral. Por su parte, Hoffman y Schwarzwald(1992), llegaron a la conclusión de que existe una considerable influencia del status académico y la etnicidad de un grupo en la aceptación entre las personas, lo que moderaba la evaluación del self.

Estos datos dejan ver, que lo que una persona piensa acerca de lo que los otros piensan de ella, unido a la posición en la que se encuentra socialmente, repercute en los logros y satisfacción personal, ambas manifestaciones retroalimentadoras del amor por sí mismo. Lo anterior indica que como en muchos otros casos los criterios culturales y las demandas sociales determinan en gran medida el sistema de valores personales.

2.3 Indicadores de la autoestima

Son conductas o actitudes que expresan la estimación personal, son rasgos característicos de la autoestima, según sea ésta positiva o alta, y negativa o baja, pudiendo variar en grados.

"La persona con alta autoestima es anhelante y ávido de nuevos cambios. Ve el desarrollo de sus capacidades y potencialidades al máximo. No se atemoriza ante las oportunidades, decisiones, juicios y acciones. La gente con una autoestima baja está motivada por sentimientos de inutilidad, no obstante este sentimiento y el serlo realmente tienen el mismo impacto en la persona"(Yau,1991), el estudio realizado por esta autora propone comparar características entre una persona con

autoestima alta y la persona autorrealizada de Maslow (1990), a quien describe como "saludables, y fuertes, creativas, virtuosas y sagaces". Además dice que para llegar a ser una persona autorrealizada es necesario ser honesto consigo mismo y con los otros, así como asumir las responsabilidades del YO.

Branden(1988) por su parte cree que quienes viven conscientemente y poseen una alta autoestima se caracterizan por:

" Flexibilidad, respeto por la realidad y la verdad, claridad, independencia, actitud activa, voluntad de correr riesgos, honestidad con uno mismo, enfrentarse con uno mismo, voluntad de ver y corregir los errores, razón contra irracionalismo, creatividad".

En general una persona que posee un alto juicio de valor por su persona es alguien quien se siente importante, capaz, honesto, responsable, comprensivo, amoroso, se tiene confianza en todas y cada una de sus acciones, se acepta y respeta a sí mismo y a los demás, reconoce sus debilidades, limitaciones y capacidades sin alardear de ellas utilizándolas como sanos recursos para tomar decisiones y corregir errores que la fortalezcan, es capaz de soportar las frustraciones, se adapta a la

situación y a las demandas ambientales, son personas activas, prudentes, independientes y bondadosas.

La personas con baja autoestima, son aquéllas que se sienten que valen poco o nada, poseen pensamientos que las hacen tener una fuerte desconfianza de sus capacidades para tomar decisiones así como también respecto al comportamiento de las otras gentes hacia ella, son aisladas y solas, indiferentes, apáticas y temerosas. Las invade un profundo sentimiento de inferioridad que las hace no aceptar sus debilidades ante las críticas, sobrealardean, ya que piensan les ayuda a eliminar ese sentimiento de inseguridad, tienen actitudes agresivas y hostiles hacia los demás exponiendo las debilidades del otro, buscan culpar a otros por sus fallas, son pesimistas y temen a las competencias, prefieren el anonimato y surgen en ellas actitudes de recriminación, deseo de evadirse como persona e insatisfacción por la existencia. Esto se refuerza por una imagen ideal de lo que quiere ser sin tomar en cuenta la imagen real de lo que es.

2.4 Autoestima como actitud

Por último, los rasgos mencionados pueden fortalecer la idea de algunos autores de ver a la autoestima como parte de la teoría de las actitudes: "Autoactitud relacionada con los aspectos significativos en la vida de la persona y presente en las actividades y relaciones que establece cotidianamente".(Bringas,1987). Por eso se considera que la autoestima puede ser el centro de motivaciones, acciones, metas; encierra un estilo de vida que puede ir de un ángulo optimista a uno pesimista, de la actividad a la pasividad permanentes.

La opción es poner atención a la manera en como cada uno se percibe, si ésta es o no real, autorreflexionar sobre ello y mantener una postura abierta a la verdadera forma de ser, autoaceptarla, buscar aquellas conductas agresivas que obstaculizan el desarrollo personal y transformarlas en una agresividad productiva, que habla de valor, empuje y fortaleza para enfrentar las contradicciones de la vida diaria y actuar los objetivos propuestos, por último, revisar el sistema de valores, que entre más flexible sea, más ayudará a aceptar conductas, ideas y emociones que sean contradictorias entre sí, facilitando la integración y autoaceptación del individuo.

CAPITULO III

CREATIVIDAD

El concepto creativo, por lo regular se enfoca hacia inventos, obras de arte, descubrimientos científicos, y en sí a todo aquello que hable de productos poco comunes. Esta idea restringe los límites de la creatividad la cual va más allá, significa que no sólo implica resultados novedosos, sino también habilidades que hablan de procesos mentales, emocionales, motivacionales, actitudinales y conductuales. "La creatividad se ve como un fenómeno multidimensional".(Yau,1991).

3.1 Definición de creatividad

Existen diversas posturas teóricas que explican la creatividad. Freud, mantiene la opinión de que la creatividad surge a raíz de los conflictos inconscientes pueden ser fantasías, deseos o necesidades insatisfechas, con posibilidad de dirección, aquéllas en donde se canalizan las pulsiones inconscientes por medio de situaciones o actividades socialmente aceptadas, es decir, los impulsos toman la vía de sublimación que lleva a la creatividad productiva.

Para Carl Jung(1966 en Yau, 1991), la creatividad forma parte del inconsciente colectivo del sujeto, habla de un depósito de experiencias y memorias sociales que se forman a través del tiempo, de generación en generación a partir de trabajos a los que se les otorgó un lugar trascendental como parte del legado histórico y vivencial de la persona que lo creó.

La aportación que la corriente psicoanalítica hace al tema de la capacidad creativa se enfoca principalmente al origen. Las tendencias cognitiva y humanista son las otras dos aproximaciones al tema de creatividad.

Los cognoscivistas consideran la creatividad como un proceso básicamente mental. Piaget no especifica lo que es, simplemente menciona que existe una identificación entre el concepto de inteligencia superior y la capacidad creativa. Lubeck y Bidell (1990) amplían esta idea al opinar que de acuerdo al modelo piagetano la capacidad creativa no tiene que ser algo inusual ni verse como cualidad única de quienes poseen un coeficiente intelectual superior, así como tampoco fuera de las posibilidades de cualquier persona. Piaget postula que el mundo mental del ser humano se construye como

resultado de la interacción él-el mundo, a partir de ello va elaborando esquemas de conocimiento que poco a poco se van ajustando a otros nuevos esquemas, es decir, el individuo se va auto-regulando o autoactualizando en sus conocimientos de tal forma que va del desequilibrio al equilibrio gradual logrando unificar las ideas. Este proceso dicen, puede experimentarse como un nuevo entendimiento que puede ser consciente, preconsciente o inconsciente, que tiende a asimilar todo aquello que le puede ser útil de igual manera que vencer obstáculos externos e internos. Estos autores consideran que la teoría del equilibrio de Piaget describe el fenómeno creativo como una parte más del pensamiento de la vida diaria; "Entender es inventar".(Piaget, 1973 en Lubeck y Bidell, 1990).

Torrance distingue un conjunto de habilidades mentales a las que denomina habilidades creativas y además define el pensamiento creativo (1977 en Padilla y Molina,1986) como: "el proceso de encontrar elementos necesarios que faltan, formar hipótesis acerca de ellos, someter a prueba estas hipótesis y comunicar los resultados, posiblemente para modificar y someter de nuevo a prueba las hipótesis". Estas habilidades son

fluidez, flexibilidad y originalidad básicamente. Guilford complementa la idea y especifica que dichas capacidades se rigen principalmente por el pensamiento divergente al que se une la salud psicológica como apoyo para su difusión. Las producciones divergentes hablan del pensar en distintas direcciones explorando diversas opciones de solución, "generar variedad de ideas; de éstas se derivan aptitudes como la fluidez, tipos de flexibilidad, y aptitudes para la elaboración".(Guilford,1971).

Por su lado, los teóricos clásicos del humanismo también tocan el punto de la creatividad, ellos lo ven como cualidad potencial intrínseca del hombre, consideran es parte fundamental del desarrollo integral de las capacidades humanas.

Maslow (1971, en Yau,1991) comenta que la verdadera creatividad resulta de la integración progresiva de la creatividad primaria y secundaria. Define la creatividad primaria como aquélla " que sale del inconsciente, y es origen para un nuevo descubrimiento o novedad". La denominada creatividad secundaria es : "la natural, lógica productividad que se

exhibe en la conducta de adaptación, salud mental del individuo".(Yau,1991).

Para Carl Rogers la creatividad proviene de la tendencia del hombre hacia el desarrollo de sus potencialidades, que se resume en la autoactualización del mismo. Agrega: "Es la aparición de un producto original de una relación, que surge, por una parte, de la unicidad del individuo y, por otra, de los materiales, acontecimientos, personas, o circunstancias de su vida".(Rogers,1961).

Otras definiciones poseen puntos en común con las anteriormente mencionadas:

Creatividad: " Actitud del individuo ante el mundo que le rodea caracterizada por la capacidad de descubrir nuevas relaciones, modificar acertadamente las normas establecidas, hallar nuevas soluciones a los problemas y enfrentarse positivamente con los nuevos contribuyendo al progreso de la realidad social".(Dicc. de psicología,1986).

"La creatividad es una actitud compleja constituida por una serie de propiedades como la sensibilidad, originalidad, fantasía, espontaneidad, capacidad de reflexión, sentido crítico, etc. muchas de

las cuales son susceptibles de ulterior desarrollo por medio de una adecuada educación".(Dicc. de psicología, idem).

La definición que Mauro Rodríguez Estrada(1985) aporta es: "Capacidad de dar origen a cosas nuevas y valiosas, y la capacidad de encontrar nuevos y mejores modos de hacer las cosa". Uno u otro concepto de lo que la creatividad es lleva a pensar que:

- Constituye un conjunto de habilidades mentales potenciales del ser humano.

- Interviene el inconsciente como punto de referencia para crear.

- Puede manifestarse en cualquier persona con flexibilidad de pensamiento.

- Es un proceso que incluye la invención, el análisis y la adaptación de los recursos con los que cuenta el individuo.

- No es un proceso aislado, ya que, habla de una actitud de vida.

- Incluye el ir aprendiendo y readaptando día a día nuevas formas de ver el mundo que le rodea.

3.2 Características del proceso creativo

Para explicar la creatividad como un todo, es necesario conocer cada uno de los factores que intervienen en el proceso.

3.2.1 Elementos creativos

a) Habilidades creativas

De acuerdo al modelo de Guilford son:

Fluidez.- Hace uso principalmente de la capacidad memorística de la persona ya que consiste en recordar estructuras gramaticales desde palabras hasta asociaciones y expresiones. Guilford (1962 en Davis y

Scott, 1989) lo cuantifica como "la cantidad de ideas que pueden producirse en un período dado". En general abarca contenidos mentales simbólicos como letras, números, signos, y sus significados.

Flexibilidad.- Se refiere al devenir de clases de información, combinación y adaptación de éstas. "Cantidad de categorías de soluciones bien diferenciadas".(Guilford, idem). Implica resultados transformados.

Originalidad.- Consiste en elaborar respuestas poco comunes, asociaciones extrañas e ingeniosas. "Calidad de únicas de las soluciones".(Guilford, idem).

b) Técnicas creativas

Son "para la producción consciente y sistemática de nuevas combinaciones de ideas". (Davis y Scott, 1989). Pueden contarse:

- Análisis de biografías
- Ejercicios en los cuales se lleven a cabo minuciosas descripciones de objetos o situaciones específicas.
- Detectar relaciones remotas entre dos o más objetos, situaciones e ideas.
- Describir imaginariamente la resolución favorable a un problema, personal, social etc.
- Ejercicios mentales mediante los cuales se lleven a cabo transformaciones a las cosas de tal manera que sea posible adaptarlas a diversas situaciones.
- "Brainstorming, tempestad cerebral o lluvia de ideas", a partir de un tema determinado pedirle a la persona exprese todas y cada una de las ideas que se le vayan ocurriendo acerca de dicho tema, sin importar lo raras que éstas pudieran ser y teniendo como condición que ningún miembro del grupo las critique.
- Sociodrama o juego de roles sociales, en donde la persona actúa y juega con diversos roles sociales

(papá, mamá, hijo, maestro, policía, etc.), que son preferentemente opuestos a los que él desempeña.

- Psicodrama, son escenificaciones de situaciones específicas que involucran el mundo afectivo del sujeto. Tanto el psico como el sociodrama son utilizados frecuentemente en el área clínica, educativa, laboral y social. Estas favorecen el desenvolvimiento, la adaptación a nuevos ambientes, la expresión corporal y la espontaneidad.

Las técnicas, más que enseñar a ser creativos, ayudan a desarrollar habilidades y actitudes que encierra la creatividad. Estudios recientes apoyan este plan, sugieren incluso, aplicar las técnicas como elemento adicional en la educación infantil. Flaherty (1992), elaboró un programa gracias al cual vió incrementos en las puntuaciones de creatividad, éste consistía en cinco modalidades, la simbólica-abstracta, que se refiere a lectura, escritura, y cifras; la visual, la kinestesica que son movimientos y conciencia corporal, la auditiva, y otra que es la que reúne a todas las anteriores. Este programa hace notoria la participación de la percepción sensorial como parte de la evolución del proceso cognitivo; lo que concuerda con lo que dice

Pickard en su teoría hacia el potencial creativo: " la creatividad es el resultado de la actividad transformadora autodirigida..... Es una actividad autodirigida y son los insights y las percepciones del individuo las cuales pueden resultar en nuevas consecuencias.....Son cambios en calidad y complejidad y éstos tienen implicaciones para el potencial creativo del individuo". Lo compara con el desarrollo de las operaciones mentales de Piaget, dice que por ejemplo, la actividad transformadora de los niños se da mediante el explorar, modificar y conocer lo que les rodea por más simple que esto sea, es decir, estos datos sensoriales van aumentando con la edad y dan alternativa para expresar todas las sensaciones que se experimentan favoreciendo la imaginación.

Por otro lado, Dansky(1980 en Greer y Levine, 1991) observó que aquellos niños a quienes se les daban actividades de juego libre puntuaban más alto en creatividad que aquéllos a quienes se les asignaban soluciones de problemas e imitación. Estos junto con otros estudios dieron pauta para que Greer y Levine (1991) realizaran una investigación donde la fantasía y la motivación intrínseca incrementaban la creatividad

escrita, estos factores sin duda surgen como influencias relevantes, sin embargo pueden no ser determinantes debido a que el programa llevado a cabo por los mencionados autores fue de corta duración. Por lo tanto el juego es una técnica más para estimular el desarrollo de la creatividad en su mayor capacidad posible en niños, adolescentes o adultos, y no solo un medio de expresión de la fantasía infantil, o una técnica de psicoterapia clínica típica de la misma etapa del desarrollo. Y a su vez, esta técnica puede combinarse e integrarse al modelo multimodal que propone Flaherty(1992) y por consiguiente son de utilidad para favorecer la capacidad creativa.

c) Actitudes creativas

Las actitudes, según la definición que hacen de ellas Klausmier y Goodwin (1966, en Davis y Scott, 1989) son : "Predisposiciones emocionalmente coloreadas a reaccionar consistentemente de manera favorable o desfavorable hacia las personas, objetos o ideas".

Se caracterizan por:

- Sensibilidad perceptual a todo lo que le rodea sin importar lo obvio que esto pueda ser, permite entonces, tener la apertura suficiente para analizar un problema desde muy diversos ángulos.

- Inquietud, espíritu de búsqueda y curiosidad.
- Independencia, esto es el pensar y decidir por sí mismo, tomando la responsabilidad de cada uno de los actos realizados.

- Constancia, no dejarse caer ante las adversidades o fracasos.

- Seguridad y confianza en sí mismo, disposición a reconocer los errores propios.

- Amor a la vida.

- Agresividad positiva, promueve en la persona fortaleza, audacia, rebeldía, valentía y decisión que la llevan a tomar riesgos y soportar la tensión que provocan la hostilidad del medio y el fracaso.

- Ser mejor cada día, estar abierto al cambio y a la disciplina para llevarlo a cabo.

- Superación, entrega y ambición por lograr cada meta.

Kulman, Holman y Audegair (1991) vieron que los estudiantes considerados creativos tienen la certeza de que lo son y poseen las habilidades para serlo como algo que surge en ellos sin tomar en cuenta que la práctica y persistencia de una actividad cualquiera también representa la creatividad. Observaron además que existía

una motivación intrínseca más por el producto final que por el hecho de haber alcanzado la meta, trabajo que confirma lo obtenido por Green y Levine(1991). Estos tres autores ven la necesidad de estimular las actitudes y las técnicas creativas. Significa entonces que la capacidad potencial de la habilidad creativa existe y puede ir desarrollándose de acuerdo a la edad, según también sugieren Lubeck y Bidell (1990) pero se requiere entonces, de condiciones que lo faciliten: uno, la imagen positiva de sí mismo, respecto a lo cual Yau (1991) hizo un estudio en el cual compara las características de la persona autorrealizada de Maslow (autoestima alta) y las que describen a la persona creativa, observó que existían rasgos en común. "La cultivación segura de cualidades en niños llega a ser crítica en la base para una autoestima alta en adultos, al mismo tiempo, que cuida la naturaleza de la creatividad que es inherente en todo niño". (Yau, idem). La seguridad que la persona tenga en sí misma contribuye a predisponer su reacción de manera favorable hacia las ideas nuevas e incluso extrañas y estimular así, la imaginación y la fantasía que son las representaciones internas de los deseos, metas, ideas etc., un puente entre lo que es y lo que puede ser

(Flaherty,1992), y dos, para ello se utilizan las técnicas, que desembocan en una productividad creativa.

3.2.2 Clasificación de la conducta creativa

Elliot W. Eisner (en Guilford,1971), distingue cuatro tipos principales de manifestaciones creativas:

1) Emplear objetos e ideas comunes de manera diferente a lo que fueron creados, lo que hace extiendan su función y redefinan su utilidad.

2) Invención, es la creación de un objeto o idea nueva a partir de las que ya existen mediante la combinación de éstas.

3) El autor lo llama "romper los límites", es una actitud de cuestionamiento continuo de las premisas establecidas, las cuales en ocasiones rechaza. Reevalua la visión de la realidad, por ejemplo la motivación científica.

4) La organización armoniosa y satisfactoria de elementos que hacen un todo funcional, es "la organización estética", no existe la creación, sino el acomodar cualidades estéticamente, abarca desde las artes hasta la esfera social y económica.

Al parecer la naturaleza de la creatividad proviene de factores comunes, pero ésta toma diferentes

matices según las habilidades individuales, intereses particulares, expectativas y apoyo del grupo al que pertenece la persona.

3.2.3 Barreras para la creatividad

Los autores Getzels y Jackson (1961, en Arasteh,1976) encontraron que quienes son altamente creativos tienden a alejarse de los estereotipos y de lo ya preestablecido por los maestros, lo contrario son aquellos adolescentes que poseen un coeficiente intelectual alto, se inclinan por los significados estereotipados y actúan conforme lo marcan los maestros.

Este estudio deja ver, en primer lugar, que la inteligencia no es determinante para el desarrollo del potencial creativo, ya que el grado de intelectual que posea una persona puede o no fungir como barrera para la creatividad, en segundo lugar, el concepto de estereotipo, que es precursor de la rigidez y limitación descritas a través de lo que H. Vervalin y L. Sinberg (Dabdoub,1978) denominan barreras para la creatividad.

Charles H. Vervalin da una lista de obstáculos para el proceso creativo (en Dabdoub, idem): "Sentimientos de inferioridad, conformidad, hábitos estereotipados y falta de sensibilidad para los problemas".

Por su parte, Alvin L. Sinberg(en Dabdoub,idem) agrupa los obstáculos para desarrollar el potencial creativo, según el origen de éstos:

a) Perceptuales

Se caracterizan por: "dificultad para aislar un problema de otros relacionados con el mismo, limitar demasiado el problema debido a la poca atención al ambiente que rodea al problema, inhabilidad para definir términos, en cuestión de no entenderse el problema, fracaso en utilizar todos los sentidos en la observación lo que permite apreciar otras dimensiones, dificultad en ver relaciones remotas, esto es la habilidad para formar conceptos y transferirlos a otras situaciones. Es la carencia de la habilidad para ver o estudiar una solución en un área y más adelante ser capaz de percibir las aplicaciones de esta solución a otras áreas, dificultad en no investigar lo que es obvio, es decir, eventos que "no los vemos" y se pasan por alto, fracaso en distinguir entre causa y efecto". (Dabdoub,idem). La barrera perceptual refleja la pobreza de un análisis profundo y de la amplitud de puntos de vista para el abordaje de un problema cualquiera.

b) Culturales

Expresan la rigidez de las actitudes y juicios de valor cultural; además conformismo, indiferencia por las metas propias anteponiendo las de los demás, así como sobrestimación de la lógica y las estadísticas.

c) Emocionales

Implican sentimientos de miedo ante los errores y riesgos, indiferencia por cualquier situación y búsqueda excesiva de seguridad.

3.3 La persona creativa

Las primeras tendencias hacia la creatividad, se enfocaron principalmente a aquellas personas consideradas como "genios", el interés se limitó a encontrar el determinismo hereditario mediante el análisis de biografías anecdóticas, relegando el tema al ponérsele mayor atención al estudio de la inteligencia. Posteriormente Guilford retoma el material creativo y busca comprender no sólo su origen sino las operaciones mentales que participan en dicho proceso. Es hasta después de la década de los 50s que el interés por estudiar la creatividad no únicamente aumenta, sino que cambia, al considerarla como un proceso mental no

directamente relacionado con la inteligencia y existente en cualquier persona como parte de su potencial humano.

Esto tiene mucha fuerza ya que las investigaciones no exclusivamente indican factores cognitivos, sino también sociales, afectivos y motivacionales para describir a la persona creativa.

Gardwood (1964 en Arasteh,1976) en un estudio con adolescentes concluyó que el grupo de creatividad alta puntuó más alto en: "composición original de personalidad, flexibilidad cognitiva, tiempo de interés científico, dominancia, sociabilidad, presión social y autoaceptación; y más bajo en socialización, autocontrol, deseo de afecto y buena impresión." Por su parte, Cashdan y Welsh (1966 en Arasteh, idem) también en adolescentes, observaron que aquellos estudiantes con alta creatividad mostraron puntajes altos en "independencia, no conformidad, búsqueda de cambios en su ambiente y una abierta y activa relación interpersonal."

El Instituto de Evaluación e Investigaciones sobre la Personalidad en la Universidad de California (en Dabdoub,1978) llegó a la conclusión de que no existe un perfil de personalidad de los individuos creativos, sin embargo identificó los siguientes rasgos: curiosidad

intelectual, amplia información que puede combinar, elegir y extrapolar, dotados intelectualmente, empatía hacia la gente, "se comprenden así mismos pueden ver y reaccionar rápidamente a los componentes de sus personalidades y tienen mayor percepción de sus características psicológicas, flexibles respecto a medios y objetivos, tienden a ser introvertidos, no están pendientes de lo que otros piensan sobre ellos y se hallan bastante liberados de restricciones o inhibiciones convencionales".(Dabdoub, idem).

Mauro Rodríguez Estrada(1985) distingue cualidades que hacen creativo a un individuo:

a) Inteligencia fuerte, esta no se basa en el coeficiente de inteligencia sino en la inquietud y curiosidad intelectual. Se encamina a comprender, profundizar, comparar, hallar analogías y combinar elementos para aplicarlos a los problemas de la vida diaria.

b) Versatilidad, es la expresión del pensamiento divergente. Es el poder revisar un problema desde todos los ángulos y partir de ello para encontrar semejanzas lejanas que permitan producir hipótesis.

c) Intuición, es la capacidad de llegar al punto central del problema, tomando en cuenta la lógica, la curiosidad e inventiva de la persona.

d) Integración, es la capacidad para integrar aspectos desiguales y contradictorios.

e) Fineza de percepción, capacidad para atender, observar, concentrarse y sensibilizarse.

f) Confianza en sí mismo, se centra en la autovalorización que conduce a la seguridad.

g) Independencia, refleja la iniciativa que afirma la individualidad de la persona con actitudes de anticonformismo.

h) Tenacidad, se traduce en constancia.

i) Flexibilidad, habla de la " amplitud de horizontes, disposición a reconocer los errores propios, tolerancia a la ambigüedad, poder de adaptación, flexibilidad de carácter pero más de pensamiento".(Rodríguez, idem).

j) Valor, significa tomar riesgos, poseer fortaleza para afrontar la tensión, las adversidades y el fracaso.

k) Decisión, pasar de la idea a la acción, también llamada agresividad constructiva.

l) Ambición y entrega, es la motivación al logro, entusiasmo y dedicación.

m) Autocrítica, se refiere a la "receptividad, capacidad integrativa ante las aportaciones y consejos de los demás con un fondo de humildad."(Rodríguez, idem)

W. Eisner (Guilford, 1971) explica que cuando se hablaba de un personaje creativo o se hacía referencia a la "genialidad", con frecuencia se asociaba al concepto de psicopatología, enfermedad o locura, actualmente la personalidad creativa equivale a hablar de un individuo con salud psicológica.

Para describir esta sensación se recurre a comportamientos, así, la adaptación social se ve como un signo de salud psicológica. Sin embargo, puede que esta relación no siempre sea positiva, es decir, si la adaptación social se define como: "la congruencia existente entre la conducta individual y las expectativas del grupo que fija determinados criterios"(W. Eisner, en Guilford, 1971), en el caso de quien sea creativo, pero sus criterios no concuerden con los del grupo, entonces, se le considera mal adaptada, y por lógica, enferma psicológicamente, esta situación se debe a que las

conductas creativas tienen como rasgo característico alejarse de la "norma", lo "normal", o lo "ya establecido".

Un individuo que inhibe la expresión de sus potencialidades puede considerársele como alguien sano y sin embargo no serlo, ya que no se desarrolla completamente como ser humano, resultado del miedo a la burla o temor al rechazo del grupo. Va íntimamente unido al tipo o tipos de creatividad que practique o domine la persona, éstas provienen de los intereses, habilidades y motivaciones personales en relación al ambiente sociocultural en el que la persona se desenvuelve, si el tipo de comportamientos creativos puestos en marcha concuerdan con las expectativas sociales éstos se fortalecen cada vez más, si por el contrario, la conducta creativa dominada por el individuo no corresponde a lo reconocido como creativo por la sociedad que le rodea, entonces, o la persona inhibe expresarse de acuerdo a lo que siente y piensa con el fin de mantener su identidad, o tiene el valor suficiente de expresarse tal cual, arriesgandose quizás a no ser tomado en cuenta.

A pesar de esto, las ideas de salud psicológica y adaptación social pueden ser sumamente relativas. Hay

una firme creencia de que las personas que poseen alta autoestima por lo general son sanas psicológicamente y con fuertes habilidades creativas. Esto lo demuestra teóricamente Cecilia Yau (1991) al comparar las características de autorrealización, salud, integración y alta autoestima, según la definición que hace Maslow de la persona autorrealizada, las que a su vez describen el alto desarrollo creativo. La autora llegó a la conclusión de que existen rasgos de personalidad compartidos por individuos con alta autoestima y creatividad:

- "- Fuerza del yo o del sí mismo.
- Gran necesidad de estar solo.
- Coraje.
- Apertura a la experiencia de sentir.
- Fe en la intuición.
- Espontánea habilidad para ponerse a la altura de un niño sin ser infantil.
- Compromiso con tareas inusuales.
- Atracción hacia lo desconocido y misterioso.
- Tendencia a ser flexible y explorar.
- Autoconfianza.
- Con el control de su vida.

- Autoaceptación y autoconciencia.
- Pensamiento independiente.
- Motivación intrínseca por el trabajo.
- Necesidad de libertad.
- Atracción por las complejidades, en ideas y relaciones.
- Aceptación de conflictos y habilidad para resolver oposiciones dentro de conjuntos integrados.
- Visión de autocrecimiento y autosatisfacción.
- Habilidad para ser arriesgado.
- Tendencia por ser animoso ante la vida y los cambios".

Esta descripción ciertamente coincide con las expuestas anteriormente por otros autores, lo que sugiere entonces, la idea de una persona optimista, autovalorada, valerosa y consciente de su propia naturaleza.

"La creatividad es la celebración de nuestra propia grandeza, el sentimiento de que podemos hacer que cualquier cosa se vuelva posible." (Zinker, 1977).

3.4 Aplicación de la creatividad

La sociedad actual exige altos niveles de calidad y competencia, esto representa la necesidad de conocer nuevos y mejores caminos para lograrlo, la creatividad puede ser uno de esos caminos. Entre más se sabe acerca de la naturaleza y desarrollo de la capacidad creadora, más importancia se le otorga. Las razones se encuentran al concebir la creatividad como una habilidad potencial de todo ser humano que pone en marcha al tomar diariamente decisiones en relación a diversas áreas de su vida. "La creatividad puede abarcar diversos campos desde las ciencias, bellas artes hasta la tecnología y relaciones humanas".(Rodríguez, 1985).

Esto puede ser explicado por el estudio llevado a cabo por Flaherty(1992). Elaboró un programa mediante el cual buscaba incrementar las habilidades creativas (fluencia, flexibilidad, originalidad) como elementos de la creatividad total. Observó como resultados, que el dominio cognitivo de los niños se incrementó, es decir, la creatividad total se elevó, por el contrario, no se encontró diferencias en las habilidades por separado. El autor llegó a la conclusión de que es más importante elaborar y desarrollar una idea, que originar una idea inusual. Esto muestra la relevancia que tiene la

creatividad para la toma de decisiones y resolución de problemas en cualquier área, laboral, académica, social, familiar, moral o personal, y no solo para inventar un producto novedoso y único. Albert Szent Györgyi comenta: "Inventar es encontrar nuevas aplicaciones para las cosas ordinarias".(en Rodríguez,1993), "la clave del potencial creativo está en el modo en que maneja sus conocimientos".(Rodríguez,ídem).

La educación es la oportunidad más óptima para cultivar, desarrollar y aplicar la creatividad. Se considera importante porque durante la niñez las capacidades cognitivas están en plena maduración, el aprendizaje representa a la vez un estímulo y un efecto del desarrollo de las habilidades, conductas y actitudes creativas, para poder aplicarlas en un máximo a la realidad laboral, personal y social. "Cambiando de perspectiva y jugando hábilmente con nuestros conocimientos y experiencias, podemos hacer lo ordinario extraordinario y lo insólito cotidiano". (Rodríguez,ídem).

W. Eisner(Guilford,1971) opina, la escuela debe facilitar tanto el desarrollo de la salud psicológica como el de la creatividad, según lo cual propone :

" a) Diseñar exámenes destinados a calibrar la capacidad del educando para plantear cuestiones significativas, dando apertura a las ideas nuevas, y el juego con las ideas y con soluciones alternativas para los problemas.

b) Brindar a los estudiantes un reconocimiento por conductas creativas en cualquier área.

c) Permitir a los estudiantes dotados de intereses y aptitudes especiales que las desarrollen cabalmente a riesgo de dejar otras facetas sin desarrollar.

d) Alentarse la posibilidad de trabajar con profundidad en un proyecto o esfera. Control sobre el material y las ideas con que trabaja.

e) Proporcionar a los estudiantes oportunidades que planteen interrogantes perspicaces y recompensarse por ellos, reducirse la amenaza de fracaso(dado por los objetivos de la escuela), ya que éste produce ansiedad y menos eficacia.

CAPITULO IV

METODOLOGIA

4.1 Planteamiento del problema

Los aspectos biológicos, el desarrollo mental, la apariencia física, las experiencias familiares, sociales así como el desempeño escolar y laboral influyen en la imagen, aceptación y estima que cada persona se forma de sí misma, esto, entre otras cosas, suponemos puede ser la base para desarrollar potencialidades humanas, tal como lo es la creatividad.

Esto interesó a otros autores, la mayoría estudiando la autoestima y la creatividad por separado o en relación a otras variables. En el caso de la creatividad, más en poblaciones adultas e infantiles.

De ahí surge la idea de elaborar el siguiente cuestionamiento:

¿Existe relación entre la autoestima y el desarrollo de la creatividad en jóvenes adolescentes?

4.2 Hipótesis

Hipótesis alterna

Existe correlación entre la autoestima y la creatividad en alumnos de bachillerato de la Universidad del Valle de México.

Hipótesis nula

No existe correlación entre la autoestima y la creatividad en alumnos de bachillerato de la Universidad del Valle de México.

4.3 Variables

Variable dependiente

Creatividad.- Se define según los criterios de fluidez, flexibilidad y originalidad. La fluidez se operacionalizó contando el número de respuestas diferentes, la flexibilidad se obtuvo contando el número de categorías usadas establecidas con anterioridad, y la

originalidad se operacionalizó al tomar el número de respuestas no comunes en base también a la frecuencia mínima de la respuesta, y la funcionalidad a la vida real.

Variable independiente

Autoestima.- Esta se define como un juicio personal de valor que se expresa en las actitudes del individuo respecto a sí mismo. Se operacionaliza de acuerdo a los porcentajes obtenidos a través de la transformación de las puntuaciones brutas del cuestionario de autoestima. Autoestima baja se considera de 0-45%, 45-75% habla de autoestima media y 75-100% se toma como autoestima alta.

4.4 Muestra

Sujetos y escenario

El estudio se llevó a cabo en los grupos de tercero y cuarto de bachillerato de la Universidad del Valle de México, con una muestra de 47 sujetos obtenida de una población aproximada de 250 jóvenes adolescentes de ambos sexos quienes fluctúan entre los 15 y 19 años de edad.

4.5 Instrumento

a) Cuestionario de autoestima.

En un principio se eligió un cuestionario obtenido de una tesis de la Universidad del Valle de México, para validarlo se realizó una prueba piloto con sujetos similares a los del estudio, sin embargo ésta resulto sin validez. Posteriormente, se elaboró otro cuestionario para el cual se tomó como base el libro de Mauro Rodríguez Estrada, Autoestima: la clave del éxito. Con el objeto de validar esta nueva prueba dentro de nuestra población se hicieron dos pilotajes más, según las modificaciones convenientes, llegando al instrumento final, que de acuerdo a la prueba de "t" posee una validez de 93.5133 (APENDICE).

La prueba se encuentra integrada por 30 reactivos y cinco opciones de respuesta, éstos son: Totalmente de acuerdo, De acuerdo, Indeciso, En desacuerdo y Totalmente en desacuerdo. Se calificaron en una escala de 1 a 5 puntos, tomando en cuenta el sentido del reactivo (negativo o positivo) en donde, a menor

puntuación menor autoestima y a mayor puntuación mayor autoestima.

Consta de cinco subescalas, la primera es autovaloración que se concibe como la percepción que tiene el individuo de sí mismo; la segunda subescala es la de confianza, donde los reactivos reflejan la seguridad de poseer el sujeto en sí mismo; la otra es la subescala de deseos de superación la cual se define como las aspiraciones del individuo; la socialización que es vista como la percepción que tiene la persona respecto a sus relaciones interpersonales; y por último, la subescala de satisfacción personal, ésta se refiere a la satisfacción del individuo en cuanto a sus logros personales.

El puntaje final de autoestima se hizo al sumar los puntos otorgados a cada uno de los 30 reactivos. Los puntajes de cada subescala surgieron del conteo de la puntuación de los reactivos que abarcaban cada subescala, señalando, que algunas subescalas compartían reactivos. Por esa razón, fue necesario hacer proporcionales las calificaciones, para lo que se decidió transformarlas a porcentajes permitiendo un mejor entendimiento de los resultados, siendo útil para su interpretación.

Cabe mencionar que con la elaboración de este instrumento no se pretende nada más que llegar a los fines requeridos por el presente trabajo, ya que, no obstante se siguió el procedimiento adecuado para llevarlo a cabo, la estandarización de un Test de autoestima necesita número mayor de sujetos y tiempo, recursos con los cuales no se contaba.

b) Prueba del Pensamiento Creativo de Paul Torrance (Torrance, 1969, en Padilla y Molina, 1986).

Esta prueba de los "usos poco usuales" esta integrada por la: Forma A y Forma B (Caja y libro respectivamente).

La instrucciones de la Forma A son: "Piensen para que podrían usar una caja. Escriban las formas más interesantes, más inteligentes y más diferentes, en que usarían una caja.

La caja puede ser de cualquier tamaño y pueden cambiarla o ponerla de cualquier manera posible".

Las instrucciones de la Forma B son : " Piensen para que podrían usar un libro. Escriban las formas más

interesantes, más inteligentes y más diferentes, en que usarían un libro.

El libro puede ser de cualquier tamaño, y pueden cambiarlo o ponerlo de cualquier manera posible.

Los criterios para calificarla fueron tres clasificaciones que Torrance describe como:

Fluidez.- Se obtuvo contando el número de respuestas dadas por el sujeto. Se complementó para precisar el dato, dividir el número de respuestas entre el tiempo en que las emitieron, transformando el resultado a unidad de tiempo.

Flexibilidad.- Se refiere al número de categorías que emite el sujeto en sus respuestas. Con fines prácticos se preestablecieron ocho clasificaciones generales:

- 1) Edificación o construcción
- 2) Objetos
- 3) Actividades
- 4) Muebles
- 5) Elementos de la naturaleza
- 6) Figuras humanas (animadas e inanimadas)
- 7) Aparatos eléctricos

8) Medios de transporte

Originalidad.- Es el número de respuestas no comunes, según Torrance, sin embargo, también por razones prácticas se tomaron dos criterios adicionales: el que una sola persona emitiera esa respuesta, la funcionalidad aplicada a la vida real.

El procedimiento que se siguió para llegar a un índice más cuantitativo y objetivo de esta medida fue el siguiente:

a) Se combinaron cada uno de los criterios anteriormente mencionados de los cuales resultaron seis:

- 1) Fluidez-Flexibilidad-Originalidad
- 2) Fluidez-Originalidad-Flexibilidad
- 3) Flexibilidad-Fluidez-Originalidad
- 4) Flexibilidad-Originalidad-Fluidez
- 5) Originalidad-Fluidez-Flexibilidad
- 6) Originalidad-Flexibilidad-Fluidez

b) De cada organización se prosiguió a realizar una ponderación en donde las puntuaciones iban de 0-190.

c) Resultaron entonces, seis calificaciones que al promediarse dieron un puntaje total de creatividad.

d) Todas las puntuaciones se convirtieron a porcentajes, favoreciendo la interpretación de los datos.

Para terminar, al igual que con el instrumento utilizado para medir autoestima, estos cambios e intentos por perfeccionar la medición de creatividad fueron hechos para llegar más fácilmente a las metas de este trabajo.

4.6 Tipo de estudio y diseño

Se trata de un estudio de campo a nivel descriptivo con un diseño ex postfacto.

El análisis estadístico se llevó a cabo al utilizar el coeficiente de correlación de Pearson.

RESULTADOS Y CONCLUSIONES

Resultados

Los datos obtenidos a través de los instrumentos de medición utilizados: escala de autoestima, dividida en las subescalas, autovaloración, autoconfianza, deseos de superación, socialización, satisfacción personal, y la prueba de creatividad de Torrance "Usos poco usuales", hicieron posible finalmente llegar a lo siguiente:

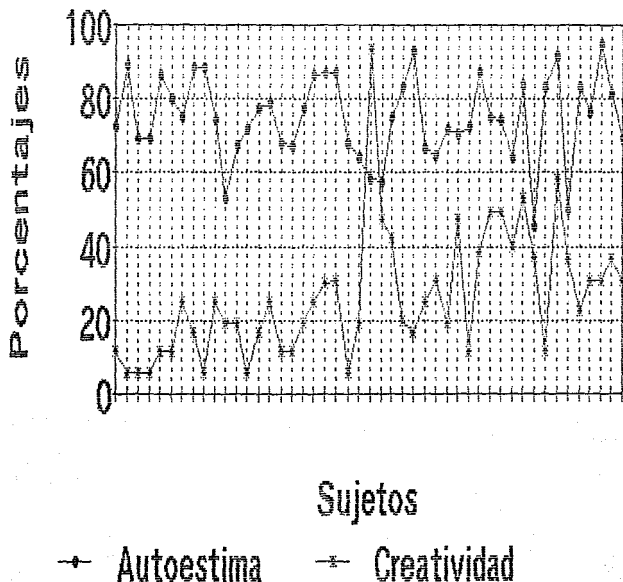
El coeficiente de correlación para autoestima y creatividad fue -0.16957 (ver gráfica 1), esto significa que no existe relación alguna entre ambas variables, rechazándose así la hipótesis alterna y aceptándose la hipótesis nula.

La media del grupo en cuanto a autoestima fue de un 75% siendo la de creatividad de un 26.4% (ver gráfica 2), esto significa que el nivel de autoestima se encuentra en un porcentaje entre medio y alto, contrariamente a lo que se esperaba según las características propias de la población. Por otro lado, el porcentaje promedio obtenido en el desarrollo de la capacidad creativa es sumamente bajo. El rango de puntuación en la autoestima va del 45.8% al 95%, y el correspondiente a la creatividad fluye entre el 5.7% y el 93.4%, lo cual deja ver que el comportamiento de esta

Correlación autoestima y creatividad

75

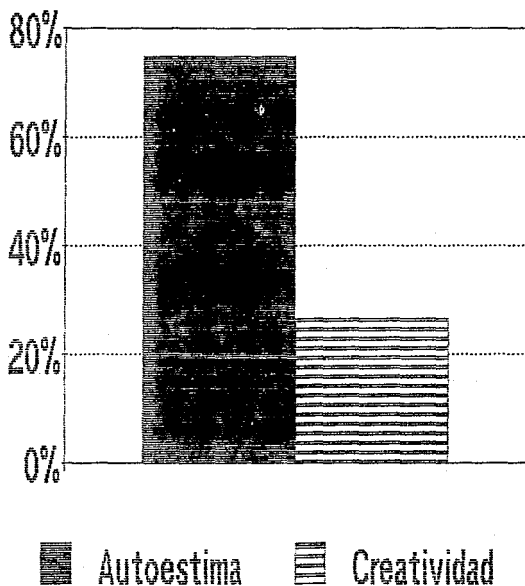
GRAFICA 1 Correlación (-0.16957)



Autoestima-Creatividad (%)

76

GRAFICA 2



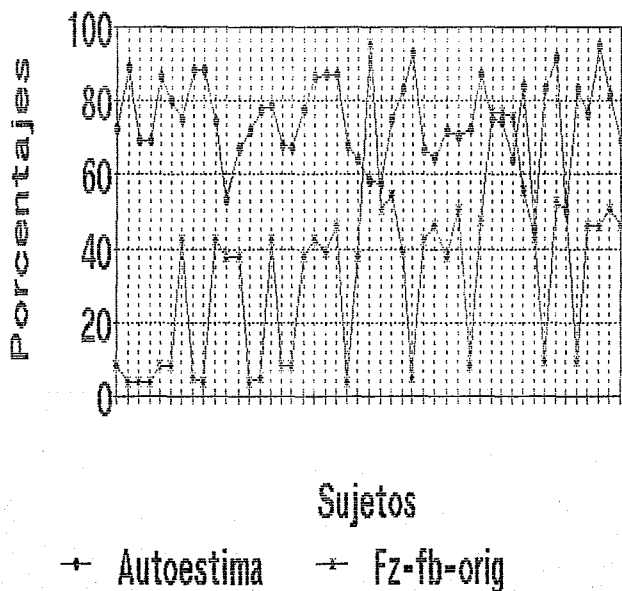
última variable a diferencia de la primera, muestra una mayor distribución, indicando que el desarrollo de la capacidad creativa varía mucho más que el valor que se asigna el individuo a su propia persona.

Por otra parte, como consecuencia de haber correlacionado, la puntuación de autoestima general con las calificaciones de las seis diferentes combinaciones de criterios de creatividad; y la puntuación final de creatividad con las cinco subescalas que integran la prueba de autoestima, se vió que los coeficientes de correlación no son significativos. La autoestima y la fluidez-flexibilidad-originalidad muestran una correlación de -0.24402 (ver gráfica 3), la puntuación final de creatividad con la subescala de autovaloración obtuvo un índice -0.23887 (ver gráfica 4), la autoestima con la combinación de fluidez-originalidad-flexibilidad mostró -0.22759 (ver gráfica 5), creatividad y confianza -0.16949 (ver gráfica 6), autoestima con flexibilidad-fluidez-originalidad mostró un coeficiente de -0.132444 (ver gráfica 7), autoestima y flexibilidad-originalidad-fluidez -0.11061 (ver gráfica 8), autoestima en relación a originalidad-fluidez-flexibilidad obtuvo -0.08011 (ver gráfica 9), la creatividad general respecto a la

Autoestima y fluidez-flexib.-orig

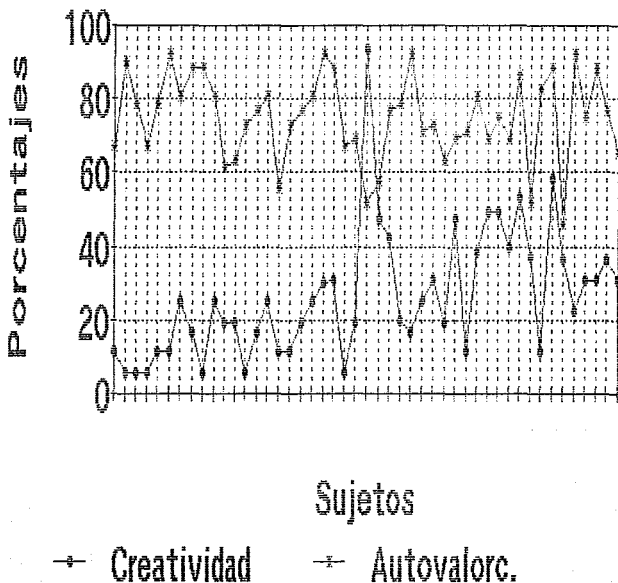
78

GRAFICA 3 Correlación (-0.24402)



Creatividad y autovaloración

GRAFICA 4 Correlación (-0.23887)

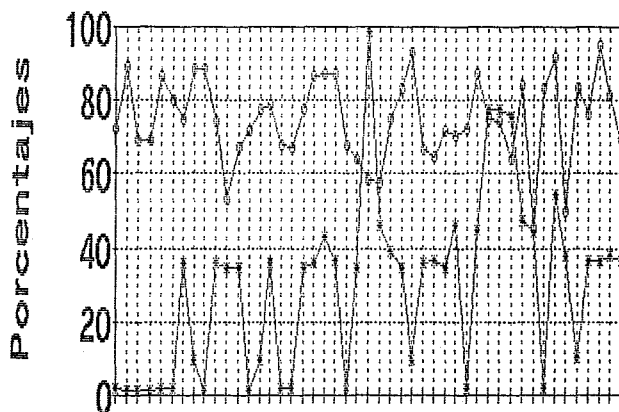


ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

Autoestima y fluidez-orig.-flexib.

80

GRAFICA 5 Correlación (-0.22759)



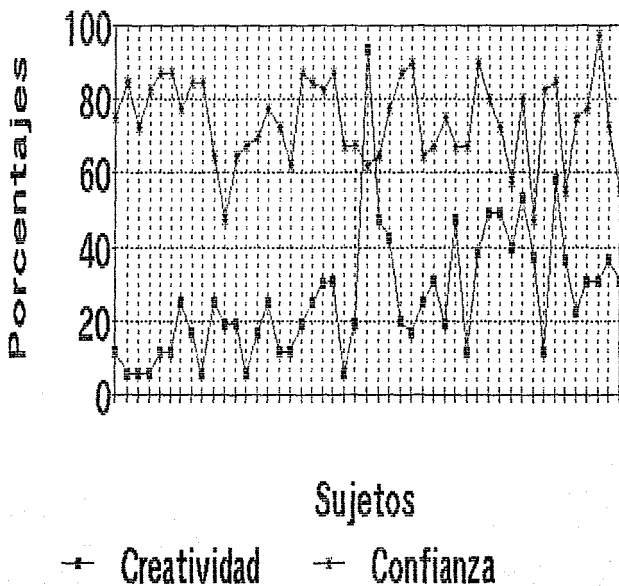
Sujetos

○ Autoestima

× Fz-orig-fb

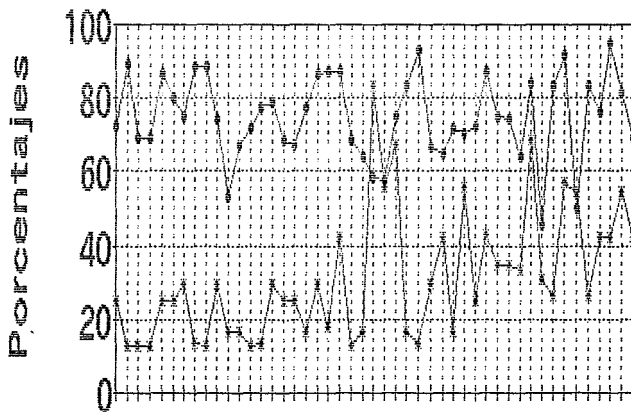
Creatividad y confianza

GRAFICA 6 Correlación (-0.16949)



Autoestima y flexibilidad-fluidez-orig 82

GRAFICA 7 Correlación (-0.132444)



Sujetos

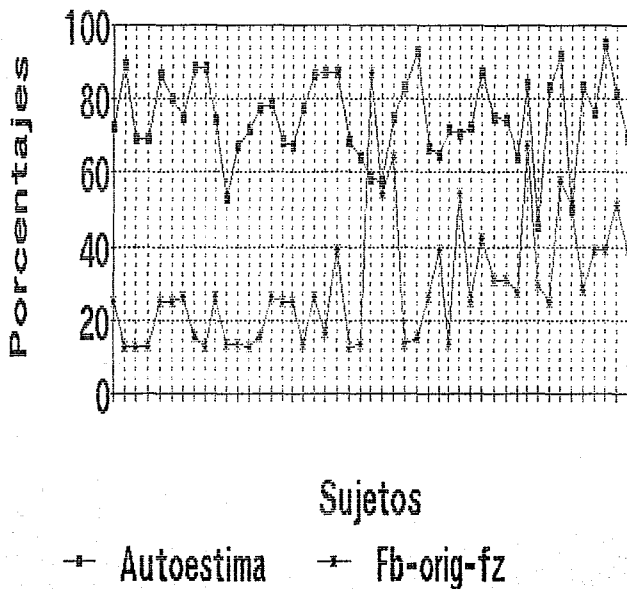
+ Autoestima

x Fb-fz-orig

Autoestima y flexib.-orig.-fluidez

83

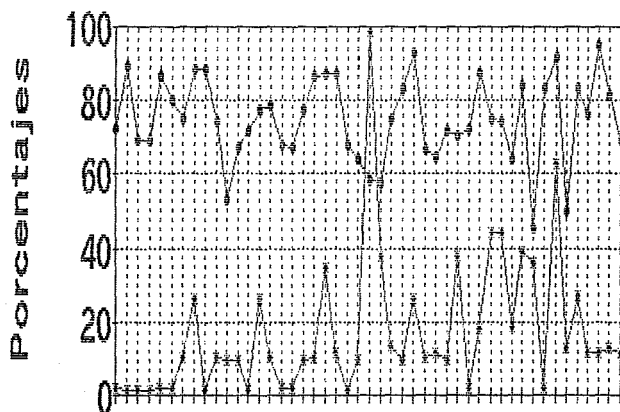
GRAFICA 8 Correlación (-0.11061)



Autoestima y orig.-fluidez-flexib.

84

GRAFICA 9 Correlación (-0.08011)



Sujetos

● Autoestima

■ Orig.-fz-fb

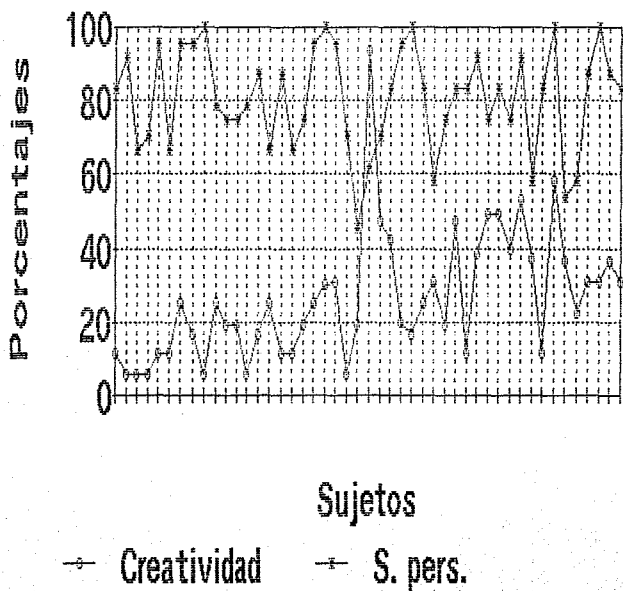
satisfacción personal arrojó un índice de -0.06048 (ver gráfica 10), la puntuación total de autoestima y la combinación de originalidad-flexibilidad-fluidez -0.03945 (ver gráfica 11), la creatividad y los deseos de superación se correlacionan en un -0.017050 (ver gráfica 12) y por último la creatividad con la subescala de socialización se correlacionó en un -0.00709 (ver gráfica 13).

Esto refleja que, la autoestima vista de una forma general quizás tenga un poco más de relación con la cantidad y afluencia de ideas que pueda tener el sujeto y de ninguna manera con tipo y calidad de éstas; además indica que la manera en como el sujeto se ve así mismo (autovaloración) y en menor grado la autoconfianza que exista en él, características directamente asociadas con la autoestima del sujeto, pueden relacionarse entre otras muchas cosas con el desarrollo y la expresión de la capacidad creativa, aunque en un mínimo grado. Se hace notar que en un momento dado esta relación pudiera apoyar la hipótesis alterna propuesta por este trabajo, sin embargo, los índices de Pearson obtenidos no resultan significativos y por lo tanto no avalan tal hipótesis.

Creatividad y satisfacción personal

GRAFICA 10 Correlación (-0.06048)

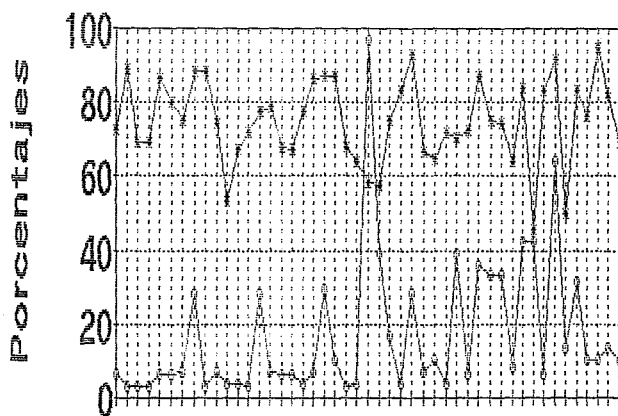
86



Autoestima y orig.-flexib.-fluidez

GRAFICA 11 Correlación (-0.03945)

87



Sujetos

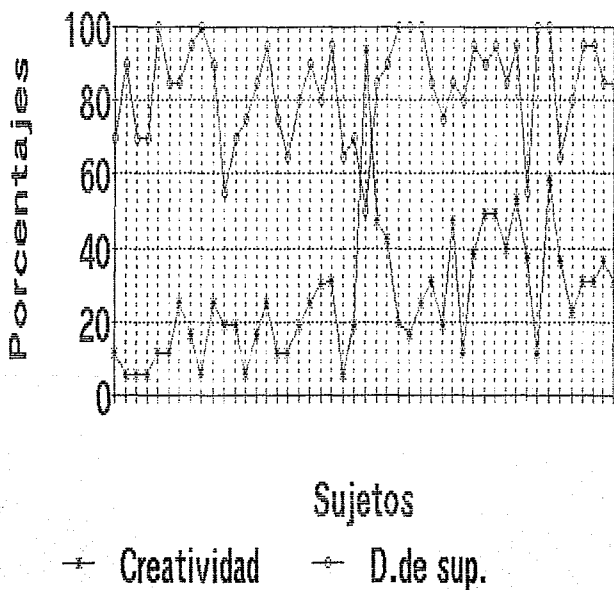
+ Autoestima

o Orig.-fb-fz

Creatividad y deseos de superación

88

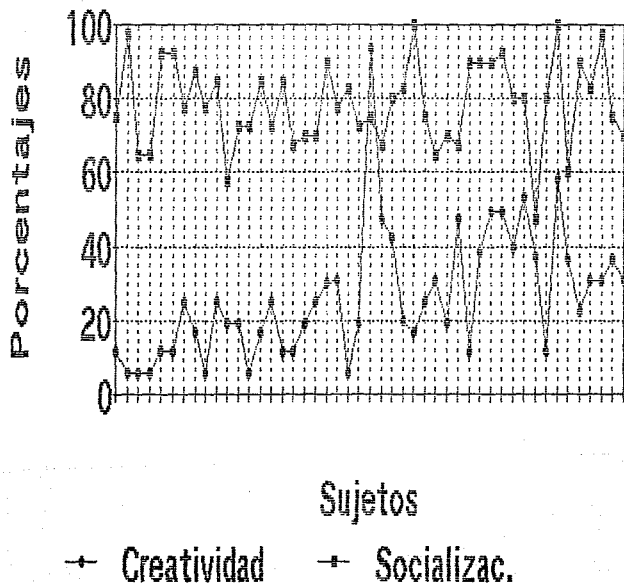
GRAFICA 12 Correlación (-0.017050)



Creatividad y socialización

89

GRAFICA 13 Correlación (-0.00709)

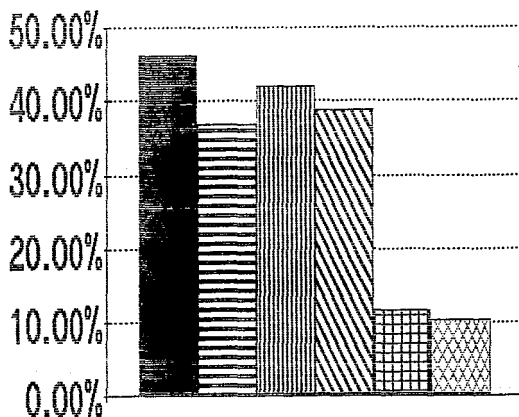


Lo anterior de algún modo se confirma con el promedio de porcentajes arrojados por el grupo. En primer término el porcentaje mayor de las combinaciones hechas para medir la creatividad fue de 46.3% en fluidez-flexibilidad-originalidad, le sigue fluidez-originalidad-flexibilidad con un 36.8%, de ahí, la flexibilidad-fluidez-originalidad que guarda un 42.1%, le sigue la media de puntuaciones de flexibilidad-originalidad-fluidez con 38.9% , le continúa la originalidad-fluidez-flexibilidad con 11.5% y por último la combinación de originalidad-flexibilidad-fluidez con un de porcentaje de 10.5 (ver gráfica 14). En segundo lugar, las medias del grupo en las subescalas de la prueba de autoestima básicamente se muestran mayores al 50%. En la subescala de autovaloración el grupo alcanzó un 74.99% siguiéndole muy cerca la subescala de confianza con el 74.3%, éstas son las que obtuvieron en comparación con las otras los más bajos porcentajes, les siguen las subescalas de satisfacción personal y socialización con 78.5 y 78.6 por ciento respectivamente, y para terminar la subescala de deseos de superación que llega a un porcentaje de 83.5% (ver gráfica 15).


Combinaciones de creatividad (%)

91


GRAFICA 14





 Fzfo

 Fzof

 Ffzo

 Fofz

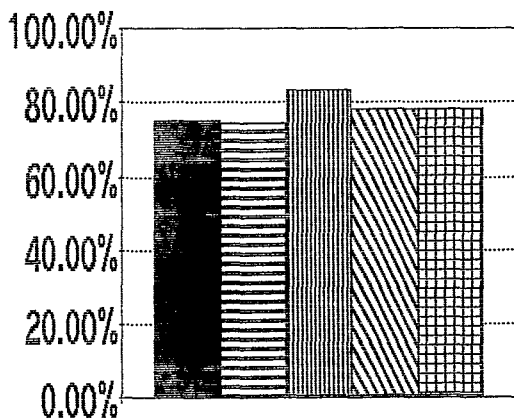
 Ofzf

 Offz

Subescalas de autoestima (%)

92

GRAFICA 15



■ Autv. ▨ Conf. ▩ D.S.
▧ Soc. ▩ S.P.

Todo ello nos permite inferir que la manifestación de creatividad que más peso tiene en nuestra población es la fluidez, le sigue flexibilidad, por último la menos estimulada es originalidad que habla de la calidad e inusualidad de la respuesta.

Por último, los resultados dejan ver ligeras diferencias entre las subescalas que integran el instrumento hecho para medir autoestima.

Al parecer la población en estudio sobresale en forma relativa en aspiraciones y metas a futuro (deseos de superación), un poco más bajas se encuentran la satisfacción por los logros personales (satisfacción personal) e interacción social (socialización), por último la imagen, valor (autovaloración) y seguridad (autoconfianza) que sienten hacia sí mismos se manifiestan ligeramente devaluadas en comparación a las subescalas primeramente mencionadas.

CONCLUSIONES

La expectativa de obtener resultados que vincularan fuertemente la autoestima y la creatividad fue reforzada por investigaciones anteriores, sin embargo los datos finales chocan con estos antecedentes los cuales se basan en la conexión que encuentran entre autoestima, manifestada a través de la salud psicológica, y creatividad, dicha idea es compartida por varios autores entre los que se cuentan W. Eisner(Guilford,1971) y Rodríguez (1985). Este último, considera que la estimación que una persona tenga por sí misma especialmente cuando es positiva, predispone al buen desarrollo de la capacidad creadora. Por otra parte, Maslow ve la autoestima como una consecuencia lógica de la satisfacción de las necesidades básicas de seguridad, pertenencia y estimación, quien a su vez considera que el llegar a la autorrealización implica poseer cualidades de estimación personal y creatividad, esta comparación la refuerza Cecilia Yau(1991), quien da una serie de características comunes de la persona con autoestima y creatividad alta.

La contradicción que se establece a raíz de los fundamentos teóricos y los resultados finales de esta investigación, puede deberse principalmente por el tipo de muestra al que se investigó. Los adolescentes, aparentemente ya poseen la madurez mental suficiente para tener un potencial creativo en óptimo desarrollo no obstante, debe tomarse en cuenta que es un período en el que los jóvenes caen en una serie de cambios y conflictos con vías a buscarse a sí mismos y lograr una identidad propia, por lo que sus ideas, actitudes, sentimientos y motivaciones tienden a variar, "en los adolescentes existe una global indiferenciación del "sentido de la mente" (Hatcher, Hatcher y Berlín, 1990), por ello se mantienen subordinados a un conjunto de estereotipos que les proporcionan seguridad dentro del grupo siendo éstos necesarios para lograr la identidad, pero perjudiciales para desarrollarse en sus capacidades creativas; buscan la aceptación del grupo para lo cual emplean diferentes expresiones creativas como por ejemplo, danza, pintura, intereses científicos, curiosidad intelectual, literatura, cuestionamientos, análisis de situaciones entre otras, que quizás cubran las expectativas del grupo y refuerzen su aceptación al mismo pudiendo evitar

entonces la amenaza del rechazo, esto puede ser una razón, sin embargo la medición que se llevó a cabo incluía las habilidades propias de toda actividad creativa.

Por otro lado, los porcentajes entre ambas variables fueron sumamente discordantes, ya que la media del grupo en autoestima fue considerablemente alta por sí misma y en comparación con la media de creatividad dentro del grupo.

Recientemente se han hecho estudios que indican que siendo la adolescencia una difícil etapa del desarrollo humano, los adolescentes generalmente poseen una imagen positiva de sí mismos, dependiendo a su vez de influencias familiares, sociales y académicas (Williams, 1991 y Leung y Leung, 1992). La valía que una persona se procura a sí misma según Hirsh y Dubois (1991) lleva como directriz una fuerte inclinación que se da desde la niñez, esto apoya lo que los otros autores opinan, viéndose que la estimación personal depende de toda una vida y no únicamente de una etapa en especial, lo que tampoco significa que dicha etapa(adolescencia) no promueva cambios. Es decir, la crisis de identidad como la denomina Erikson puede estar presente en todos los

adolescentes, pero no se traduce necesariamente en un caos como podría pensarse, más bien es un periodo de confusión y ajuste que indudablemente va a requerir de constantes reevaluaciones de la imagen del yo y por lo tanto, variaciones en la estima que se autoasigne, pero con una tendencia de dirección (positiva o negativa) según sus experiencias. Esto en parte explica los resultados, pero también es posible ir más allá, y analizar varios puntos:

- Con el desarrollo cognitivo surge la capacidad de elaborar, reflexionar y analizar, el gradual resultado de dicha evolución mental permite al adolescente verse de una manera más realista. Dentro de este mismo proceso emerge un fenómeno llamado egocentrismo adolescente (afectivo e intelectual), "el egocentrismo metafísico del adolescente encuentra poco a poco su corrección en una reconciliación entre el pensamiento formal y la realidad: el equilibrio se alcanza cuando la reflexión comprende que la función que le corresponde no es la de contradecir, sino la de anticiparse e interpretar la experiencia..... sus pasiones y su megalomanía, son pues, verdaderas preparaciones para la creación personal".(Piaget, 1967). Quienes lo han estudiado

refieren que éste influye en la formación del autoconcepto, pero ello se hizo evidente en aquellos adolescentes quienes poseían conciencia de altos niveles de crisis de identidad o altos niveles de logro de identidad (O Connor y Nikolic, 1990).

Los apoyos teóricos anteriormente citados puede ayudar a comprender mejor los datos sustraídos de la presente investigación:

No se puede asegurar que haya sido una u otra cosa lo que dió lugar al porcentaje grupal de 75% de autoestima, pero si es posible notar los factores que participaron en ello.

- La trayectoria de vida que ha llevado la autoimagen de cada miembro del grupo.

- En general, puede decirse que el proceso de identidad va desarrollándose óptimamente hacia el logro e integración de dicha identidad.

- El rango de edades entre los sujetos de estudio fue de 15 a 19 años, esto significa que la habilidad cognitiva en realidad está favoreciendo el logro de identidad, debido a que existe mayor madurez mental.

- Pueden estar presentes matices de egocentrismo

adolescente, es decir, se perciben mejor de lo que son. No se puede asegurar en que grado se encuentre pero coincide con el período de la vida en el que se manifiesta más.

Los promedios grupales de las subescalas que conforman el instrumento de autoestima se encuentran altas, sin embargo entre ellas se dan ligeras diferencias, que pueden dar pauta a profundizar en las conclusiones del trabajo.

Las aspiraciones grupales son las más altas, esto muestra quizás una idea más clara de su plan de vida, que beneficiara su inserción al mundo adulto y la resolución del conflicto hacia el logro de identidad.

Las áreas concernientes al mundo social (de la persona a los otros, y de los otros a la persona) están levemente por debajo, esto habla de que hay una interrelación de pertenencia y aceptación entre el grupo y el adolescente.

Ligeramente por debajo se encuentran las áreas de autovaloración y autoconfianza, dan un índice más claro de que están llevándose a cabo las reevaluaciones de la imagen del Yo como resultado de la acción

interdependiente persona-sociedad, las que al parecer van logrando cumplir con el objetivo de proporcionar al joven una identidad propia.

- El desarrollo cognitivo al igual que en la capacidad de autoestimación proporciona habilidades necesarias para desarrollar la creatividad.

El proceso mental va madurando conforme aumenta la edad cronológica como parte de una adaptación al ambiente, según lo plantea Piaget, esto lo confirman Piers(1960 en Arasteh,1976) y Torrance(1964 en idem) quienes llegaron a la conclusión de que "el patrón de desarrollo de la creatividad aumenta suavemente con la edad, la creatividad restante se mantiene relativamente constante de los 3 a los 15 años con un marcado aumento de los 15 a los 18 años". Esto se encuentra estrechamente unido al surgimiento de la capacidad de análisis hipotético-deductivo que se da aproximadamente a partir de los 12 años de edad, lo que hace pensar en que este aumento de la creatividad se deba a la ejercitación constante del nuevo tipo de pensamiento. Por lo tanto, se espera que de los 15 en adelante la capacidad creadora se encuentre a un nivel de óptimo desarrollo.

No obstante la plena capacidad para desarrollar al máximo la creatividad los resultados obtenidos muestran un pobre desarrollo de la variable dentro del grupo. La posible explicación, al igual que en la variable autoestima, surge de los factores que actúan interdependientemente y que obstaculizaron las plenas funciones de la capacidad creadora.

Hay que recordar que durante la etapa de adolescencia el sentirse parte de un grupo es relevante para el individuo, causa que lleva mantenerlo dentro de los criterios establecidos. Esto puede describirse mejor: "el adolescente pone de manifiesto intereses especiales en relación con el mantenimiento del grupo y el conformismo social, que en seres de otra edad no alientan en medida tan grande"(W. Eisner en Guilford,1971). Por otra parte la creatividad es ciertamente una habilidad potencial de la capacidad intelectual del ser humano, sin embargo debe proporcionársele los medios que la favorezcan y estimulen, para un adecuado funcionamiento. A partir de esto pueden inferirse las siguientes cuestiones:

- El tipo de conducta creativa que domine el adolescente es importante, además como parte de la

integración al grupo. La fluidez, flexibilidad y originalidad fueron los objetivos de la medición, son habilidades propias de toda actividad creativa, por lo tanto, el tipo de creatividad que emplee la persona puede tal vez influir en estos resultados pero de ninguna manera ser determinante.

- Pudo observarse que de entre las mencionadas habilidades el grupo tiene mayor dominio de fluidez de pensamiento e ideas. Esto posiblemente si se corrobore con quienes dicen que la edad cronológica tiene relación con la habilidad de afluencia de ideas, si se considera que a mayor edad mayor adquisición de conocimientos e información general.

- La flexibilidad habla de adaptar y extrapolar, al parecer estas capacidades en el grupo de investigación se presentan muy pobremente, lo que se traduce una vez más en un signo de la población adolescente, debido al marco estereotipado que generalmente rige la adolescencia.

- La originalidad implica la calidad del contenido de las ideas, de preferencia inusuales son de mayor dificultad para emerger, de hecho se puede observar en lo bajo de los resultados. Sin embargo su importancia

es relativa, ya que su papel en la vida diaria no resulta tan práctica y común.

- Hay dos factores más que son inherentes al proceso creativo: las actitudes y técnicas creativas, sin duda dos explicaciones muy acertadas del porque de los datos arrojados durante la investigación.

Al respecto, el papel más importante debe desempeñarlo la escuela. En la actualidad el sistema educativo utiliza la memoria como el básico y casi único recurso intelectual, somete a los alumnos a normas establecidas sumamente rígidas, sin importar la expresión personal. Así, los niños y jóvenes crecen con la idea de decir o hacer solo lo ya establecido, por temor a expresarse y ser objeto de burlas o rechazo, dando lugar a no tomar en cuenta sus ideas, opiniones, intereses y sentimientos.

Por lo tanto en el presente trabajo se llegó a determinar que por una u otra causa autoestima y creatividad no se correlacionan en la población adolescente. Esta aseveración no quiere decir que la idea de relación entre ambas variables se nulifique, cuenta con el apoyo teórico de varios autores, Cecilia

Yau (1991) propone: "La cultivación segura de cualidades en niños llega a ser crítica en la base para una autoestima alta en adultos, al mismo tiempo, que cuida la naturaleza de la creatividad que es inherente en todo niño..... involucrarlos en artes, música y danza son importantes para nutrir su vida interna, así como el cultivo de áreas personales y hobbies".

Lo que Yau propone es válido, pero y que pasa con aquellas personas que ya no son niños. Esta reflexión da pauta a la siguientes sugerencias:

- Aplicar lo que Yau propone pero a adolescentes y adultos. Esto puede lograrse a través de psicoterapia, cursos de orientación y capacitación.

- Elaborar pruebas estandarizadas de autoestima y creatividad que aporten mayor objetividad a la medición.

- Con el objeto de profundizar en el estudio y aplicación de los temas creatividad y autoestima, se sugiere realizar investigaciones que relacionen ambas variables desde la niñez hasta la edad adulta, y por otro lado se observe la creatividad y autoestima por separado respecto a otras variables.

APENDICE

CUESTIONARIO DE AUTOESTIMA

INSTRUCCIONES

A continuación se te presentarán una serie de frases que describen actitudes con las que posiblemente tú te identifiques. En la hoja de respuestas anexa, tacha la opción que más se acerque a tu situación personal. Las opciones a escoger son: totalmente de acuerdo, de acuerdo, indeciso, en desacuerdo y totalmente en desacuerdo.

- 1.- Actúo de acuerdo a lo que considero justo.
- 2.- Ataco a quienes opinen diferente a mí.
- 3.- Hago bien mi trabajo, me gusta y mejoro cada vez.
- 4.- Me gusta como soy físicamente.
- 5.- Vivo como los demás quieren que viva, y esto me molesta.
- 6.- Soy muy agresivo y lastimo a los demás.
- 7.- Me desagrada que los demás hablen de lo que sienten.
- 8.- Valgo por lo que dicen que soy.
- 9.- Me importa superarme y mejorar como persona.
- 10.- Vivo como yo creo que es conveniente y me agrada.
- 11.- Se lo que siento y lo digo.

- 12.- Me gusta que los demás me digan lo que sienten.
- 13.- Me disgusta como soy.
- 14.- Prefiero que los demás decidan por mí.
- 15.- Soy una copia de los demás.
- 16.- Controlo mi agresividad y evito lastimar a otros.
- 17.- Me es indiferente mi superación como persona.
- 18.- Desconozco mis deberes y no los cumplo.
- 19.- Valgo por lo que soy.
- 20.- Me siento mal cuando cometo algún error aunque sea pequeño.
- 21.- En mi vida me he sentido feliz.
- 22.- Una de mis características más importantes es el que tomo mis propias decisiones.
- 23.- Yo valgo por lo que tengo.
- 24.- La mayor parte del tiempo me siento triste y apagado.
- 25.- Soy único e importante.
- 26.- Resulta difícil vivir de acuerdo a mi forma de pensar.
- 27.- Me llevo bien con los demás siendo tal como soy.
- 28.- Me gusta estar con la gente.
- 29.- Siento que puedo hacer de mi vida lo que yo quiero.
- 30.- Me da miedo decir lo que siento.

HOJA DE RESPUESTAS

OPCIONES DE RESPUESTA

TD = Totalmente de acuerdo

D = De acuerdo

I = Indeciso

DS = En desacuerdo

TDS = Totalmente en desacuerdo

1.-	TD (5)	D (4)	I (3)	DS (2)	TDS (1)
2.-	TD (1)	D (2)	I (3)	DS (4)	TDS (5)
3.-	TD (5)	D (4)	I (3)	DS (2)	TDS (1)
4.-	TD (5)	D (4)	I (3)	DS (2)	TDS (1)
5.-	TD (1)	D (2)	I (3)	DS (4)	TDS (5)
6.-	TD (1)	D (2)	I (3)	DS (4)	TDS (5)
7.-	TD (1)	D (2)	I (3)	DS (4)	TDS (5)
8.-	TD (1)	D (2)	I (3)	DS (4)	TDS (5)
9.-	TD (5)	D (4)	I (3)	DS (2)	TDS (1)
10.-	TD (5)	D (4)	I (3)	DS (2)	TDS (1)
11.-	TD (5)	D (4)	I (3)	DS (2)	TDS (1)

12.- TD (5) D (4) I (3) DS (2) TDS (1)
13.- TD (1) D (2) I (3) DS (4) TDS (5)
14.- TD (1) D (2) I (3) DS (4) TDS (5)
15.- TD (1) D (2) I (3) DS (4) TDS (5)
16.- TD (5) D (4) I (3) DS (2) TDS (1)
17.- TD (1) D (2) I (3) DS (4) TDS (5)
18.- TD (1) D (2) I (3) DS (4) TDS (5)
19.- TD (5) D (4) I (3) DS (2) TDS (1)
20.- TD (1) D (2) I (3) DS (4) TDS (5)
21.- TD (5) D (4) I (3) DS (2) TDS (1)
22.- TD (5) D (4) I (3) DS (2) TDS (1)
23.- TD (1) D (2) I (3) DS (4) TDS (5)
24.- TD (1) D (2) I (3) DS (4) TDS (5)
25.- TD (5) D (4) I (3) DS (2) TDS (1)
26.- TD (1) D (2) I (3) DS (4) TDS (5)
27.- TD (5) D (4) I (3) DS (2) TDS (1)
28.- TD (5) D (4) I (3) DS (2) TDS (1)
29.- TD (5) D (4) I (3) DS (2) TDS (1)
30.- TD (1) D (2) I (3) DS (4) TDS (5)

BIBLIOGRAFIA

Altman Klein, Helen.

TEMPERAMENT AND SELF-ESTEEM IN LATE ADOLESCENCE.

Adolescence, Vol.27, No.107, Fall 1992.

Arasteh, A. Reza.

CREATIVITY IN HUMAN DEVELOPMENT.

Schenkman Publishing Company Inc., New York, 1976.

Bojórquez, Marianna.

LA CREATIVIDAD: UN RETO PARA LA SOCIEDAD.

Tesis de Psicología, Univ. Anahuac, México, 1988.

Boyes, Michel C.; Chandler, Michael.

COGNITIVE DEVELOPMENT, EPISTEMIC DOUBT AND IDENTITY
FORMATION IN ADOLESCENCE.

Journal of Youth and Adolescence, Vol.21, No.3, 1992.

Branden, Nathaniel.

COMO MEJORAR SU AUTOESTIMA.

Editorial Paidós, Buenos Aires, 1980.

Bringas Rábago, Efraín.

AUTOESTIMA DE LA MUJER MEXICANA A PARTIR DE SU ROL SEXUAL, TRADICIONALISMO, MODERNIZACION Y NIVEL SOCIOECONOMICO.

Tesis de Psicología, UNAM, México, 1987.

Conger, John.

ADOLESCENCIA.

Editorial Harla, México, 1980.

Cortés Albor, María Guadalupe; Ortiz Nava, Silvia.

ESTUDIO COMPARATIVO DE AUTOESTIMA EN FUNCION DEL STATUS.

Tesis de Psicología, UNAM, México, 1990.

Craig, Grace.

DESARROLLO PSICOLOGICO.

Editorial Prentice-Hall, México, 1988.

Dabdoub Alvarado, Lillian.

CREATIVIDAD: CONCEPTUALIZACION Y ALGUNAS INVESTIGACIONES CONCERNIENTES.

Tesis de Psicología, UNAM, México, 1978.

Davis, Gary A.; Scott, Joseph A.

ESTRATEGIAS PARA LA CREATIVIDAD.

Editorial Paidós, México, 1971.

Equipo de redacción PAL.

DICCIONARIO DE PSICOLOGIA.

Editorial Orbis, Barcelona, 1986.

Erikson, Erik H.

THE LIFE CYCLE COMPLETED.

W.W. Norton and Company, New York, 1959.

Erikson, Erik H.

SOCIEDAD Y ADOLESCENCIA.

Editorial siglo XXI, México, 1972.

Ferguson, Lucy.

DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD.

Editorial Manual Moderno, México, 1979.

Fertman, Carl I.; Chubb, Nancy H.

THE EFFECTS OF A PSYCHOEDUCATIONAL PROGRAM ON ADOLESCENTS
ACTIVITY INVOLVEMENT, SELF-ESTEEM AND LOCUS OF CONTROL.

Adolescence, Vol.27, No.107, Fall 1992.

Flaherty, Mary Ann.

THE EFFECTS OF A HOLISTIC CREATIVITY PROGRAM ON THE
SELFCONCEPT AND CREATIVITY OF THIRD GRADERS.

The Journal of Creative Behavior, Vol.26, No.3, Third
Quarter 1992.

Frank, Susan J.; Pirsch, Lisa A.; Wright, Virginia C.
LATE ADOLESCENT'S PERCEPTIONS OF THEIR RELATIONSHIPS WITH
THEIR PARENTS: RELATIONSHIPS AMONG DEIDELIZATION,
AUTONOMY, RELATEDNESS, AND INSECURITY AND IMPLICATIONS
FOR ADOLESCENT ADJUSMENT AND EGO IDENTITY STATUS.

Journal of Youth and Adolescence, Vol.19, No.16, 1990.

Goff, Kathy; Torrance, E. P.

HEALING QUALITIES OF IMAGERY AND CREATIVITY.

The Journal of Creative Behavior, Vol.25, No.4, Fourth
Quarter 1991.

Goldman, Howard.

PSIQUIATRIA GENERAL.

Editorial Manual Moderno, México, 1987.

Guilford, J. P. y otros.

CREATIVIDAD Y EDUCACION.

Editorial Paidós, Barcelona, 1971.

Greer, Martin; Levine, Elaine.

ENHANCING CREATIVE PERFORMS IN COLLEGE.

The Journal of Creative Behavior, Vol.25, No.3, Third
Quarter 1991.

Grinder E., Robert.

ADOLESCENCIA.

Editorial Limusa, México, 1976.

Harper, Juliet F.; Marshall, Elizabeth.

ADOLESCENTS' PROBLEMS AND THEIR RELATIONSHIPS TO SELF-
ESTEEM.

Adolescence, Vol.26, No.104, Winter 1991.

Hatcher, Robert; Hatcher, Sherry; Berlín, Meryl; Okla,
Katherine; Richards, Jill.

PSYCHOLOGICAL MINDEDNESS AND ABSTRACT REASONING IN LATE
CHILDHOOD AND ADOLESCENCE: AN EXPLORATION USING NEW
INSTRUMENTS.

Journal of Youth and Adolescence, Vol.19, No.4, 1990.

Hirsch, Barton J.; DuBois, David L.

SELF-ESTEEM IN EARLY ADOLESCENCE: THE IDENTIFICATION AND
PREDICTION OF CONTRASTING LONGITUDINAL TRAJECTORIES.

Journal of Youth and Adolescence, Vol.20, No.1, 1991.

Hoffman, Michael A.; Levi-Shiff, Rachel; Ushpiz, Varda.

MODERATING EFFECTS OF ADOLESCENT SOCIAL ORIENTATION ON
THE RELATION BETWEEN SOCIAL SUPPORT AND SELF-ESTEEM.

Journal of Youth and Adolescence, Vol.22, No.1, 1993.

Horrocks, John.

PSICOLOGIA DE LA ADOLESCENCIA.

Editorial Trillas, México, 1984.

Kaplan, Harold; Sadock, Benjamin.

COMPENDIO DE PSIQUIATRIA.

Editorial Salvat, 2a. Edición, México, 1987.

Kumar, V.K.; Holman, Gley E.; Audegeair, Peter.

CREATIVITY STYLES OF FRESHMEN STUDENTS.

The Journal of Creative Behavior, Vol.25, No.4, Fourth Quarter 1991.

Landau, Erika.

EL VIVIR CREATIVO: TEORIA Y PRACTICA DE LA CREATIVIDAD.
Editorial Herder, Barcelona, 1987.

Leung, Jin-Pang; Leung, Kwok.

LIFE SATISFACTION, SELF-CONCEPT, AND RELATIONSHIP WITH
PARENTS IN ADOLESCENCE.

Journal of Youth and Adolescence. Vol.21, No.6, 1992.

Lubeck, Sally; Bidell, Thomas.

CREATIVITY AND COGNITION: A PIAGETIAN FRAMEWORK.

The Journal of Creative Behavior, Vol.22, No.1, First Quarter 1990.

Maslow, Abraham.

MOTIVATION AND PERSONALITY.

Harper and Row Publishers, New York, 1954.

Maslow, Abraham.

TOWARD A PSYCHOLOGY OF BEING.

Princeton: Van Nostrand Reinhold, 2a. Edición, New York, 1968.

Maslow, Abraham.

DOMINANCE, SELF-ESTEEM, SELF-ACTUALIZATION: GENERAL PAPERS OF A.H.MASLOW.

Brooks/Cole Publishing Company, Monterrey California, 1973.

Mazor, Aviva; Shamir, Rachel; Ben-Moshe, Judith.

THE INDIVIDUATION PROCESS FROM A SOCIAL-COGNITIVE PERSPECTIVE IN KIBBUTZ ADOLESCENTS.

Journal of Youth and Adolescence, Vol.19, No.2, 1990.

Mullis, Ann K.; Mullis, Ronald L.; Normandin Dolores.

CROSS-SECTIONAL AND LONGITUDINAL COMPARISONS OF ADOLESCENT SELF-ESTEEM.

Adolescence, Vol.27, No.105, Spring 1992.

Muuss, Rolfe.

TEORIAS DE LA ADOLESCENCIA.

Editorial Paidós, Buenos Aires, 1980.

Nadelsticher Mitrani, Abraham.

PRONTUARIO PARA INVESTIGADORES. TEORIA E INVESTIGACION EN PSICOLOGIA SOCIAL.

Cuadernos Universitarios No.4, Editorial U.A.M., México, 1983.

O'Connor, Brian P.; Nikolic, Jeannie.

IDENTITY DEVELOPMENT AND FORMAL OPERATION AS SOURCES OF ADOLESCENT EGOCENTRISM.

Journal of Youth and Adolescence, Vol.19, No.2, 1990.

Padilla Alvarez, María Francisca; Molina Castro, Jorge Augusto.

COMPARACION DE LA CREATIVIDAD DE NIÑOS Y ADOLESCENTES, Y DE LA SUCEPTIBILIDAD AL ENTRENAMIENTO DE ESTA HABILIDAD.

Tesis de Psicología, UNAM, México, 1986.

Parish, Thomas S.; McCluskey, James J.

THE RELATIONSHIP BETWEEN PARENTING STYLES AND YOUNG ADULT'S SELF-CONCEPTS AND EVALUATIONS OR PARENTS.

Adolescence, Vol.27, No.108, Winter 1992.

Piaget, Jean.

SEIS ESTUDIOS DE PSICOLOGIA.

Editorial Ariel, México, 1964.

Piaget, Jean.

LA PSICOLOGIA DE LA INTELIGENCIA.

Editorial Crítica, Barcelona, 1967.

Piaget, Jean.

PSICOLOGIA Y PEDAGOGIA.

Editorial Ariel, México, 1969.

Pickard, Eileen.

TOWARD A THEORY OF CREATIVE POTENTIAL.

The Journal of Creative Behavior, Vol.24, No.1, First
Quarter 1990.

Rodríguez Estrada, Mauro.

PSICOLOGIA DE LA CREATIVIDAD: MANUAL DE SEMINARIOS
VIVENCIALES.

Editorial Pax-México, México, 1985.

Rodríguez Estrada, Mauro; Pellicer de Flores, Georgina;

Domínguez Eyssautier, Magdalena.

AUTOESTIMA CLAVE DEL EXITO PERSONAL.

Editorial Manual Moderno, México, 1985.

Rodríguez Estrada, Mauro.

MANUAL DE CREATIVIDAD.

Editorial Trillas, 2a. Edición, México, 1993.

Rogers, Carl.

EL PROCESO DE CONVERTIRSE EN PERSONA.

Editorial Paidós, Argentina, 1961.

Rogers, Carl; Stevens, Barry y colaboradores.

PERSONA A PERSONA.

Amorrortu Editorial, Argentina, 1980.

Roming, Charles; Bakken, Linda.

INTIMACY DEVELOPMENT IN MIDDLE ADOLESCENCE: ITS
RELATIONSHIP TO GENDER AND FAMILY COHESION AND
ADAPTABILITY.

Journal of Youth and Adolescence, Vol.21, No.3, 1992.

Steitz, Jean A.; Owen, Tulita P.

SCHOOL ACTIVITIES AND WORK EFFECTS ON ADOLESCENT SELF-ESTEEM.

Adolescence, Vol.27, No.105, Spring 1992.

Villanueva Reinbeck, Martin.

HACIA UN MODELO INTEGRAL DE LA PERSONALIDAD.

Editorial Manual Moderno, 1985.

Williams, Sheila; McGee, Rob.

ADOLESCENTS'S SELF-PERCEPTIONS OF THEIR STRENGTHS.

Journal of Youth and Adolescence, Vol.20, No.3, 1991.

Yau, Cecilia.

AN ESSENTIAL INTERRELATIONSHIP: HEALTHY, SELF-ESTEEM AND PRODUCTIVE CREATIVITY.

The Journal of Creative Behavior, Vol.25, No.2, Second Quarter 1991.

Zinker, Joseph.

EL PROCESO CREATIVO EN LA TEORIA GESTALTICA.

Editorial Paidos, México, 1977.